

	Ptas
Zaragoza. 3 meses	3'50
— 6 —	6'75
— 12 —	13'00
Fuera.... 3 —	4'25
— 6 —	8'25
— 12 —	16'00
Filipinas. 3 —	8'75
Extrañal. 3 —	10'50

Pago adelantado

DIARIO DE AVISOS DE ZARAGOZA

EL PERIÓDICO DE MAS CIRCULACION DE LA REGION ARAGONESA

PROPIETARIO: CALIXTO ARIÑO

	Ptas.
4.ª plana, 1 columna	0'15
4.ª — 2 —	0'25
4.ª — 3 —	0'40
3.ª — reclamos.	0'25
1.ª — 1 columna.	0'75
Oficiales 1 —	0'25

Comunicados precios convencionales.

Teléfono núm. 4

AÑO XVIII

Oficinas: Calle del Goso, núm. 100, bajos

ZARAGOZA 1.º DE ENERO DE 1897

Toda la correspondencia al propietario

NÚM 8.670

¡FELIZ AÑO!

¡Feliz año! queridos lectores, y tanto como queridos respetados. ¡Feliz año!—¡Ah!—Ya pensamos en que no lo esperais, muchos de vosotros: ya sabemos que algunos estais privados, en su transcurso, de toda ventura. Para vosotras, pobres madres a quienes el año que expiró ayer se llevó un pedazo de vuestras entrañas envuelto en un girón de la bandera española; para vosotras, esposas desoladas a quienes guerra infame hizoos vestir prematuramente tocas de viuda, el año no puede ser feliz: no, no queremos ofender vuestro duelo augurando a vuestros oídos dichas que creis imposibles; pero dejadnos, siquiera, que turbemos el silencio respetuoso que vuestra pena impone, para expresar nuestro deseo de que no os aflijan nuevas desgracias: que esto, si podemos pedirlo, porque por intenso que un dolor sea, siempre en el mundo hay más, y siempre algo amenaza hacer más espinoso nuestro tránsito por la tierra.

Fuera de esas pobres victimas del azote de la guerra, para quienes es nuestro primer recuerdo al alborar el primer sol del nuevo año, ¡felicidad a todos! A todos sí, ¿porqué no? Animo y esperad: esperad de la Providencia que muchas veces nos ha deparado ostensible protección: esperad de la parte sana,—más numerosa de lo que muchos creen,—de este país viril, acreedor por el martirio con que lava sus pecados a que la Providencia decididamente le proteja.

No olvidamos, nó, que en muchos hogares no es la comida de hoy el banquete alegre con que la familia festejaba otros años el nuevo páso iniciado en la senda de la vida; y que, lejos de eso, aun es más triste y más fría que el resto del año, porque está el jefe lejos ó lo está el hijo querido, y más se les recuerda en días como este. Pero ¡esperamos! cómo consuela esperar! ¿Quién dijo que era necio? Triste, tristísimo día el que se llevara nuestra esperanza: solo hay un lugar en que puede estarse sin ella: Dante lo describió y Larra lo recordó horas antes de poner fin a su existencia.

Esperad, pues, lectores queridos; confiad en que nuestro deseo se realice.

¡Feliz año lectores; feliz para vosotros, feliz para vuestros hijos, feliz para vuestros deudos—feliz sobre todo para la Patria! Ese es nuestro deseo.

Y no creais, no, que en nosotros se extingue la voz del egoismo; que si vosotros sois felices, lo son vuestros hijos, lo son vuestros deudos, lo es, sobre, todo la Patria,—¡Qué felices seremos nosotros!

La Redacción.

EL LIBRO DE LA VIDA

Para entenderlo, receta: del ingenio, la mitad, mucho de la voluntad, y la memoria completa.

Junta en preciso momento y en oportuna ocasión la astucia a la reflexión y el disimulo al talento; mide en buenas proporciones lo que borra y lo que labra, el silencio y la palabra, los pasos y las acciones.

Preliere en esas carreras la circunferencia al centro, ríe si quieres por dentro, y por fuera aunque no quieras.

Haz lo que no te moleste, huye asechanzas y envites, da lo que no necesites, toma lo que no te cueste; y procura en conclusión con estudiada firmeza, que trabaje la cabeza

y descanse el corazón.

No es este un dogma bendito que sientan las almas pías, ni tales filosofías son de las que se han escrito; pero antiguos y modernos van con esa ejecutoria, en este mundo a la gloria, y en el otro... a los infiernos!

Conrado Solsona.

AÑO NUEVO

Al extinguirse el año cuyo agónico estertor es el primer vagido del año que nace, repítase en la humanidad la eterna historia; todo, son

no la creeríamos ya, porque nuestro escarmiento en fuerza de repetirlo se sobrepondría a nuestra credulidad por grande que fuese. Pero el engaño nace de nosotros, y como es nuestro, le alimentamos y defendemos por todos los siglos de los siglos.

Si el año comenzare con la espléndida eflorescencia primaveral ó con la recolección de los frutos, habría motivo para llamarse a engaño y acusar a la naturaleza de impostora.

Más la naturaleza no engaña a nadie.

Nacen los años cuando la nieve borra el contorno de las montañas,

la atmósfera ficticia y convencional, que es nuestro engaño.

La industria pone ante nuestros ojos en pleno invierno las flores de la primavera y en fin de Diciembre todos los frutos del otoño. Lo que no abarca nuestra vista contemplando los áridos campos, lo ve reunido en cuatro palmos de escaparaté. Y así como uno que alborota mete más ruido que ciento que callan, un anaqueil bien pertrechado y rabioso de luces, y colores forma nuestra opinión y no esos miles y miles de desnudas hectáreas, sumidas en brumosa obscuridad y en medroso silencio.

Año nuevo, vida nueva—decimos—y nos preparamos a la econo-

nos regocija y alegre es el peso que vamos a cargar sobre nuestras espaldas.

Más no he de ser yo quien haga el antipático papel de agua-fiesta.

Todavía está intacto el calendario americano que mide nuestros días.

Aun no señala en su barriga la cifra escueta y fría de un día-más.

Aun ostenta el señuelo de nuestras ilusiones el cromo vistoso y pintarrajeado que oculta tras de sí tantos y tan prosaicos papeles.

Luis Royo Villanova.

RECUERDO

Cuando celebre la gente moza la Noche Buena de Zaragoza, y alegre cante vaciando jarros y ande la jota por los guitarreros, recuerden todos, grandes y chicos, altos y bajos, pobres y ricos, que hay un paisano lejos, muy lejos, (y hay que contrarlo ya entre los viejos) fiel a la tierra donde ha nacido, siempre soñando volver al nido.

Este baturro que ya olvidaron canta las jotas que a él le cantaron, cuando sus padres por su fortuna, le adormecían junto a la cuna.

A Dios le pido fin de mis penas, pasando en calma mis Noches Buenas, viendo en mi torno bailar contentos ante la lumbre de los sarmientos, nietos y nietas, pueblo y amigos, harto de viajes por esos trigos.

¡Oh, Noche Buena de Zaragoza! ¡Baile y festeje la gente moza! Ahí os envío, francos paisanos mi alma en mis versos toscos y sanos. ¡Sentamos juntos hasta la muerte! ¡Felices Pascuas y a parar fuerte!

Eusebio Blasco.

PARIS (ÚLTIMO AÑO QUE VIVO EN EL) 24 DE DICIEMBRE DE 1896.

LA MADRE PATRIA

En estos momentos de angustia suprema, de incertidumbres dolorosas yo me abrazo a su cuello y la beso en la frente, apasionado y enardecido, como si ahora que sufre lastimada por manifestas injusticias, me pareciera más digna de respeto y de amor que cuando marcha, siguiendo su destino providencial, impelida por vientos de halagüeña fortuna.

Es ella, es la misma: siempre noble, siempre digna, siempre profundamente religiosa, siempre sinceramente cristiana.

Lo vemos, lo tocamos con nuestras manos y todavía la ruindad de los hombres sin fe se ríe irrespetuosamente cristiana.

Pero acaso, ¿saben ellos lo que es la patria?... Tierra que, a lo lejos, limitan fronteras naturales, regada con el sudor de nuestras frentes y que guarda en su seno las sagradas cenizas de nuestros padres; cielo que se tiende sobre nosotros iluminado por un sol esplendente y purísimo que pierde su belleza al traspasar las líneas que limitan el horizonte; sociedad establecida y



EL EJÉRCITO DE ARAGÓN EN ULTRAMAR

Excmo. Sr. Marqués de Ahumada, Comandante en Jefe del 5.º cuerpo de Ejército hasta el 24 de Enero de 1896.

Joaquín Artal Castell, de Zaragoza.—Pablo Serrano Quintán, de Meliana.—Julian Coscolla Penán, de la Almolda Soldados inútiles por heridos en la campaña de Cuba.

maldiciones y dicterios para el año que muere, todo son esperanzas y augurios lisonjeros para el año que surge.

Analizámosla herencia del muerto y vemos cuan locas fueron nuestras esperanzas y cuan aventurados nuestros augurios: por cada placer que el año nos proporcionó nos trajo mil tristezas; cada alegría fué disuelta en mil dolores; cada deseo logrado fué precedido y seguido de otros muchos que la fatalidad tronchó y el viento de la desgracia barrió con furia.

¿Es que, por ventura, el año aun no es nacido y ya nos engaña? No; si la mentira de los años fuera suya,

rellena los valles y deshace en un minuto esas líneas férreas de que tan orgulloso se muestra el progreso; cuando las horas de obscuridad son más largas y son relámpagos las horas de luz; cuando la tierra ceñuda y caliza opone toda su dureza a los sudores del gañán y el cielo parece aplastar nuestras cabezas con nieblas opacas y densísimas.

Nada nos debe el año, porque nada nos promete.

De quien nace desnudo, pobre, aterido y desamparado y muere aterido, desnudo, desamparado y pobre ¿por qué esperar nada?

Más el hombre no vive en la naturaleza; entre ella y él se interpone

mía y al ahorro con la loca esperanza del gordo de Navidad.

Año nuevo, vida nueva. Y el niño se acostumbra a la ayuda del acaso, de lo imprevisto, de lo sobrenatural, viendo que los Magos satisfacen todos sus infantiles caprichos.

Año nuevo, vida nueva. Y en las ofrendas que damos y en los regalos que recibimos vemos una hermosa confraternidad que por desgracia huye en los días de desventura.

Por algo dijo Figaro que todo el año es Carnaval.

Festejamos el nacimiento de Dios y olvidamos que será crucificado; recibimos con vítores y alegría al año nuevo y no pensamos en que eso que

ordenada por los estrechos vínculos de una sangre, de una lengua, de un gobierno común, de leyes y costumbres nacidas al calor de las generaciones pasadas, no sienten palpar en el fondo y debajo de todo esto, aquel espíritu superior, que es la fé en Dios y la práctica de sus virtudes y de su culto, de donde toda vida y toda armonía y toda fuerza y toda elevación y toda dignidad y toda paz y toda justicia proceden. Conocen la materia pero ignoran cual es el alma de la patria.

¡Desdichados! Así es como ni la aman ni la respetan. Peroran en los clubs, alardean de patriotas en los periódicos, gritan desafortadamente para imponerse a la seria y reposada actitud de los buenos patriotas, pero se niegan a todo sacrificio desinteresado y generoso, atentos al propio medro y a la propia satisfacción, aunque otra cosa lleven continuamente en los labios.

Es más: no son ellos los que comercian con las desdichas de la patria? los que trafican con la buena fé del soldado? los que, á favor de las circunstancias, ponen su mano sin miramiento en los caudales públicos? los que se venden al enemigo si el enemigo paga á buen precio sus traiciones?...

Hoy lo sabemos todos: enantos en Cuba y en Filipinas se levantaron contra la madre patria, y mantienen enhiesta la bandera de la rebelión separatista no salieron de los templos cristianos, ni del seno de las familias católicas. La masonería los engendró; en sus logías abominables se formaron y de allí fueron vomitados al campo de la insurrección donde luchan desenfrenados contra nosotros.

Afortunadamente ni la fé se ha extinguido en la mayor parte, ni faltan hombres de corazón, que, puestos los ojos en el cielo aman la patria y por ella se sacrifican. Allí están peleando con los traidores, en los campos de uno y otro hemisferio, confiados en el escapulario

tos han acumulado, Carrillo, el Padre Murillo, Risco, el Prior D. León Benito Martón y otros, para su recreo.

La restauración llevada á cabo por San Braulio, convirtiéndole en *Sagrado Templo á orillas de río, en sub-urbano*, como dice Blancas, y el encuentro del cuerpo de Santa Engracia, de un clavo de su martirio, que movió la piedad del obcecado Rey D. Juan II, según narración ó leyenda, de que hablan el Padre Mariana y Blancas, la casi acreditada visita de San Paulino de Nola, y su entrega al régimen y cuidado de Ordenes religiosas, llegaron más tarde á convertir tal Monasterio en Ara Santa de especial oración y de abundantes limosnas.

Remóntese ó no, su fundación al siglo vi, cual pretende algún historiador, es lo cierto, que no faltó en él, culto religioso y divino, ni aun durante el tiempo en que Zaragoza estuvo bajo la *servidumbre de los moros*, según Zurita.

Pero tal llegó á ser la importancia del Prior del Real convento de Santa Engracia á que nos referimos, que las Cortes Cesaraugustanas, celebradas en tiempo de Felipe III, y año de 1646, registran un *Acto de Corte*, por el cual, y considerando, que dicho Monasterio era de fundación real, y tenía Lugares y vasallos en el Reino, se ordenó, que su Prior fuese *insaculado en las Bolsas de la Diputación y tuviera un Teruelo en la... de Prelados Diputados del, y en los demás Oficios menores de dicha calidad*, honor y preeminencia, cuyo valor y relieve conocen nuestros lectores.

El esplendor creciente del Monasterio, determinó la concesión de dos singularísimos *Privilegios*, á saber, del llamado de *Macelo*, que usaba diariamente para la sustentación de la Comunidad, y el de *Botica*, consistente en poder expender medicamentos por mediación de un Monge perito, facultad que luchó por cierto con grande oposición, y que dió margen á un pleito ruidosísimo entre los Farmacéuticos de Zaragoza y el Monasterio, que terminó por una Sentencia dictada el 20 de Abril de 1689, declarando, que el ejercicio de tal función, era *licito á los Regulares*.

Sabido es, que constituye una parroquia distinta y separada del cuerpo de la iglesia principal, y sujeta al Episcopado de Huesca. Durante los sitios de la guerra de la Independencia, hundiéronse sus bóvedas y claustros, al choque y pesadumbre de la metralla enemiga. Pero han corrido los años.

¡Que hondas transformaciones ha sufrido todo! ¡Qué cambio se ha operado desde el siglo xvii, hasta nuestros días! Ya no hay Priores, ni Bolsas, ni Teruelos, ni insaculación, ni privilegios. A todo ello, ha reemplazado un régimen político y social, costumbres y organismos nuevos.....

Ello no obstante, la generación presente, reedifica, reconstruye y levanta las ruinas venerandas de Santa Engracia á impulso de la fe. Ausente de Zaragoza, yo saludo con respeto religioso las nuevas construcciones, sean para templo Oscense ó Cesaraugustano, aplaudo el fervor de sus iniciadores, ejecutores y cooperadores, y como buen creyente, concluyo repitiendo á guisa de homenaje y de recuerdo, el himno del Canónigo Franco.

Hic luce exigua Sacra Subterranea Sedes, Ars ubi naturam superans in nobile Templum, Lata cavernosi curvavit fornices antra.

Joaquín Martón y Gavín

Pablo Gonzalvo y Pérez

Era un pintor de mucho más saber que génio. Fué, si me es lícita la frase, el gran *especialista* de interiores y perspectivas en nuestra edad, así como D. Federico Madrazo lo fué de los retratos y lo son Haes, Unceta y Martínez Abades de paisajes, asuntos militares y marinas, respectivamente.

Al calificarlo así no infiero el menor agravio á sus méritos, ya que la variedad de géneros se impone en el



EXCMO. SR. DR. D. JOSÉ NADAL ESCUDERO

Nació en quinto el 13 de Marzo de 1811

† en Zaragoza el 19 de Agosto de 1890.

arte, y no es posible que el artista los abarque todos con el mismo acierto. Recorred los catálogos de los grandes maestros desde el siglo xvi hasta el presente, y solamente hallareis un pintor de génio universal: el eximio Velázquez, quien en el género religioso concibió los admirables lienzos del *Crucifijo*, la *Coronación de la Virgen* y los *Ermitaños*; en el histórico esa maravilla que llamamos el *Cuadro de las lanzas*; en el de costumbres los *Borrachos* y las *Hilanderas*; en el mitológico el *Mercurio y Argos*, el *Marte* y las *Fraguas de Vulcano*; en el caricaturesco los incomparables *Esope y Menipo*, y que en los retratos llegó á la cúspide que ningún otro alcanzó, dando vida imperecedera á los tipos de *Felipe IV* y el *Conde-Duque de Olivares*, los *Enanos de la Corte*, el escultor *Martínez Montañés*, el *Príncipe Baltasar Carlos* y tantos otros no menos sobresalientes, muchos de ellos sobre fondos de país que envidiaría Claudio de Lorena.

Gonzalvo, fallecido en noviembre de 1896, honraba sobre manera á Zaragoza, su patria. Llegó á años mayores, puesto que frisaba en los 70 al fallecer; era de familia humilde, domiciliada en la parroquia de la Magdalena, y debió cuanto fué á su propio esfuerzo.

En la Real Academia de San Fernando comenzó discípulo, y acabó profesor, siéndolo de la asignatura de Perspectiva en la cual adoececió á todos los pintores y escultores españoles formados en aquellas célebres aulas durante un lapso de más de treinta años. Enseñaba sin texto, pero sus explicaciones profundas y clarísimas vencían todas las dificultades de la materia en la cual sacó discípulos aventajadísimos, aunque ninguno igualó al maestro.

Su competencia en aquella rama del saber era tan grande y reconocida que muchos de nuestros primeros pintores no se desdaban de encomendarle el fondo de sus cuadros cuando en ellos habían de ser representadas fábricas ornamentales, con cuyos trabajos acrecentó su autoridad obteniendo no escasos provechos.

Dicha enseñanza de la Perspectiva fué la ocupación principal de su laboriosa carrera. Explicó esta asignatura en las Escuelas de Bellas Artes de Cádiz y Valencia antes de profesarla en la Corte, y dejó sin acabar un tratado de esta ciencia en que trabajó durante veinticinco años teniendo hechos veinte ó veinticinco enormes cartones con problemas complicadísimos que constituyen una admirable colección conservada en la Real Academia de S. Fernando.

El catálogo de sus obras pictóricas es considerable por el número y el mérito. Acaso exceda de 100 cuadros, todos ellos de interiores y perspectivas de monumentos insignes. La figura humana apenas aparece en estos lienzos, porque el autor nunca supo interpretarla bien: usábala solamente como accesorio, y aun así lo menos posible.

En sus últimos años pintaba poco y no concurría á las exposiciones donde tantos laureos, premios y cruces

conquistara en los días hermosos de la juventud alcanzando la distinción de que la Casa Real, las ducales de Medinaceli y Bailen y el Estado especialmente, comprasen muchas de sus obras que con gran estimación se conservan en el Regio Alcázar, en muchas casas aristocráticas, en el Museo de Madrid y en algunos de provincias.

Por los años 1860 á 1874 alcanzó gran auge la especialidad pictórica del artista zaragozano, quien supo aprovechar bien ese período próspero trabajando sin descanso y obteniendo ganancias pingües que empleó en viajes utilísimos por España, Italia y Francia. En Venecia pintó el soberbio interior del gran *Domo de San Marcos*, su obra maestra conservada en el Museo nacional; en Granada copió los

principales patios y estancias de la Alhambra y la hermosa capilla en donde descansan los egregios conquistadores; en Toledo trazó maravillosas vistas generales y parciales de su gran basílica y del insigne templo de San Juan de los Reyes. Sería larga tarea la de reseñar siquiera en abreviado índice la abundante labor de Gonzalvo, y habré de terminar este concepto consignando que en Zaragoza pintó la vista general del *Interior de La Seo* (adquirida por el Rey Don Alfonso XII); otro cuadro pequeño de la misma Catedral; el famoso *Patío de la Infanta*, el *Puente de Piedra* y la *Torre-Nueva* que presentó en la exposición de 1871 de que escribieron festiva reseña los señores Campo-Arana y Ramos Carrion satirizando con esta saetilla al referido cuadro:

Al verla tan hermosa fresca y galana nos parece una torre de porcelana.

que malo ó bueno es verso, pero no verdad porque el primoroso alminar zaragozano copiado á maravilla, dejó esa perdurable protesta contra su demolición.

Claro es que por la particularidad de sus conocimientos tenía Gonzalvo todas las aptitudes para ser un gran pintor escenógrafo, y lo fué en efecto, aunque solamente dejó pruebas de esa habilidad en algunas excelentes decoraciones que pintó con Marín para el regío coliseo madrileño.

De su vida privada poco he de decir: era un hombre excelente. Le conocí y traté mucho, bastantes años há; era de mediana estatura, bien constituido, pelirubio, de color bilioso y ojos tan hundidos, que dando un carácter singularísimo á su fisonomía, acaso explican la facilidad con que apreciaba la perspectiva de un gran monumento á la simple ojeada siempre recta y profunda.

Ya dije que desde 1874 acá pintó muy poco; habían pasado de moda los cuadros de interiores y predominaban los de costumbres. En el mercado artístico eran buscadas con afán las pelucas, chupas y casacas goyescas, las tablas de chulos y toreros y esas pinturas rudimentarias que he-

mos dado en llamar *manchas*; que no es solamente en el Teatro donde triunfa el género *chico*. Ya no se anhelaban aquellas perspectivas tan ricas de luz y color como gallardas de líneas, que labraron la reputación del pintor aragonés. Arrinconáronle las corrientes del modernismo y murió al fin después de largos años de padecimientos físicos y perturbaciones morales.

En su patria era un extranjero: pocos le conocían en Zaragoza y poquísimos podrían estimar en lo mucho que vale su labor artística si el Gobierno no hubiese regalado á nuestro Museo provincial el bellísimo lienzo del *Interior de la Catedral de Toledo* y si el Casino no hubiese tenido el buen gusto de adquirir el primoroso cuadro de la *Capilla del Condestable D. Alvaro de Luna*, joya interesantísima de aquella Catedral. Otro lienzo muy superior á los dos citados pudiera haber en Zaragoza si la Diputación ó el Ayuntamiento acreditando á la vez cultura y patriotismo supieran honrar la memoria del célebre pintor comprando á su viuda D.^a Regina París una de las obras que Gonzalvo pintó con mayor cariño: el *Interior del Templo máximo de La-See* que es, á no dudar, el más importante y admirable monumento de Aragón.

Mario de la Sala.

En Zaragoza, 21 Diciembre de 1895.



D. FAUSTINO SANCHO Y GIL

Nació en Morés el 10 de Febrero de 1850

† en Epila el 20 de Agosto de 1890.

LAS TROPAS DEL PILAR DE ZARAGOZA EN CUBA Y FILIPINAS

Así debemos llamar á cuantas unidades orgánicas salieron de Aragón para defender la integridad de la Patria, gravemente amenazada, en la titulada *perla* de las Antillas, en 1492 descubierta por Cristóbal Colón; y en el Archipiélago de Filipinas, hermosos pais que nos recuerda, á la par, las heroicidades de Legazpi y la prudencia inflexible tesón del Rey D. Felipe II, cuya fría perseverancia se halló siempre á prueba de todo linaje de tempestades marítimas y terrestres, morales y físicas.

Y así llamamos á tan bizarras tropas, porque antes de embarcarse para aquellos remotos é insanos países, acudieron todas á la Santa y Angélica Capilla de Nuestra Señora y Madre la Virgen Santísima del Pilar, para suplicar rendidamente, ante la milagrosa imagen (casi cubierta por las banderas y estandartes gloriosos de los antiguos Regimientos de Infantería y Caballería del Rey número 1, del Infante número 5, de Galicia número 19, de Gerona número 22, de los Batallones Cazadores de Barbastro número 4 y de Alba de Tormes número 8 y del escuadrón de Caballería de los Castillejos número 18, que interpusiera su valiosa influencia con su Divino Hijo Jesús á fin de alcanzar nuevas glorias y la salud de la Patria muy amada, á costa, si fuere preciso, de la salud y de las vidas de tan jóvenes y vigorosos guerreros; muchos de los cuales deben de haber ganado ya con su muerte la vida eterna.

El 26 de Febrero de 1895 fué dado en Baire el infame grito de rebelión por algunos hijos ingratos de Cuba, acompañados de otros muchos sin patria y sin hogar, sin Dios y sin amor, tan negros de rostro como de alma; y el 9 de Marzo del mismo año ya rendían sus corazones y sus armas á la Virgen Madre del Pilar 39 jefes y oficiales.



EXCMO. SR. DR. D. NICOLÁS MONTELLS

Nació en Carasque (Gerona) el 6 de Diciembre de 1835

† en Zaragoza el 14 de Mayo de 1896.



EXCMO. SR. D. LUIS FRANCO Y LÓPEZ

BARÓN DE MORA

Nació en Zaragoza el 25 de Agosto de 1817

† en Zaragoza el 5 de Febrero de 1896.

ó en la medalla que pende de su cuello y en los votos y en las oraciones de su madre, y aquí, aquí también están muchos, muchísimos, que lloran con dolor tan grandes desventuras y hacen esfuerzos, tal vez ocultos, pero grandes, generosísimos por remediarlas.

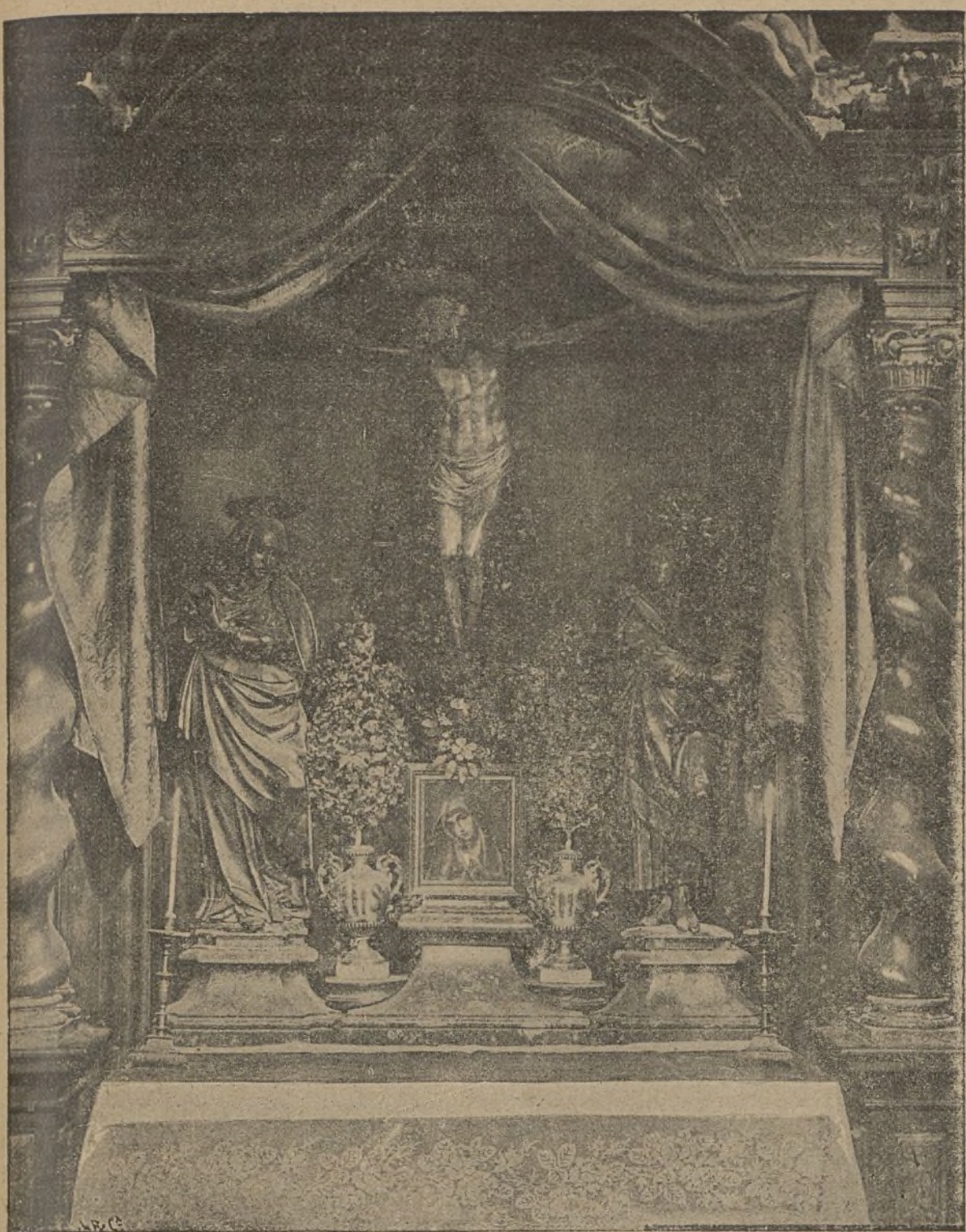
En ellos palpita el alma de la patria, y por ellos, gracias á Dios, nos es dado alcanzar la grandeza de esta España querida, y las nobles empresas de que es capaz mientras sea fiel á sus gloriosas tradiciones y no reniegue de la religión de sus padres.

Florencio Jardiel

EL TEMPLO DE SANTA ENGRACIA

El vetusto origen y la especialísima veneración, rendida por los fieles al incomparable tabernáculo depositario de cenizas de innumerables mártires, sacrificados á la ferocidad de Daciano, hicieron siglos atrás de aquella catacumba la capilla predilecta de las *Santas Masas*.

No me propongo hoy hacer ni intentar siquiera su descripción, sino trazar una silueta respondiendo á invitación amistosa; remitiendo para aquel fin al lector, á cuantos da-



LA CAPILLA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SEO

Imagen sacada en rogativa pública para implorar la pacificación de España, el 6 de Diciembre 1896.

ciales, al frente de 900 soldados del Batallón Peninsular número 5, apellidado poco después *Chiclana* en la manigua de Cuba.

Después de la salida de nuevos refuerzos parciales en 14 de Abril, volvieron a prosternarse, el 25 de Junio, ante el Pilar de la Virgen, otros 39 jefes y oficiales, con 900 soldados del primer Batallón de *Gerona*, conocido de antiguo en ambos mundos por el *Temido*; siguiendo sucesivamente, el 17 de Agosto, un escuadrón del Regimiento Lanceros del Rey 1.º de Caballería, el de *Treviño*; el 24 de Agosto, el primer Batallón Infantería de Galicia denominado *el Señor*; el 22 de Noviembre, el Batallón Cazadores de Barbastró; y el 12 de Febrero de 1896 el primer Batallón del Regimiento Infantería del Infante, *el Augusto*, con 40 jefes y oficiales, al frente de 1.100 clases y soldados, sin contar los 120 que habían salido anteriormente para contribuir á formar el Batallón Provisional de Puerto Rico número 4, y los voluntarios y sorteados que también salieron para coadyuvar á la defensa del territorio que no puede menos de ser español, pese á quien quiera, sean Estados Unidos de América, ó estados sueltos de esta vieja y poco previsora Europa.

Cuando las balas y el vómito estaban segando en flor las vidas de aquellos bravos, se disponían nuevos contingentes por el Ministro de la Guerra (D. Marcelo de Azárraga y Palmero) cuya inteligente y laboriosa actividad solo podía ser enaltecida dignamente por el rasgo, quizá único en la historia militar del mundo, de renunciar, en aras de la Patria y del decoro del Ejército, la altísima y bien ganada dignidad de Capitán General y Príncipe de la milicia.

Entre dichos importantes contingentes de 40.000 y de 20.000 hombres, dispuestos rápidamente por las Reales Ordenes de 23 de Julio y 11 de Noviembre del corriente año, salieron de Zaragoza, oyendo Misa en el Pilar y la voz paternal de nuestro respetable Sr. Arzobispo, bien provistas de medallas y escapularios, las Compañías expedicionarias de Galicia y Gerona, el 24 de Agosto en número de 10 oficiales y 450 de tropa; así como las del Infante y Alba de Tormes el 30 del mismo mes y en igual número de oficiales y soldados; seguidas en breve, el 8 de Septiembre y el 18 de Noviembre, de 40 Artilleros del 7.º y 13.º Regimientos Montados, 25 Lanceros del Rey, y los contingentes del último reemplazo, sumando, con los mencionados anteriormente, un total de 8.150 hombres.

Podríamos citar los nombres de un Teniente General, Comandante en Jefe de este 5.º Cuerpo de Ejército, de varios Generales, Jefes y Oficiales de todas las armas é Institutos que, voluntarios ó sorteados, salieron de Zaragoza para la isla de Cuba, como de cuantos han obtenido recompensas por distinguidos ó heridos en acción de guerra; pero preferimos recordar únicamente los nombres y apellidos de los muertos por la Patria, pidiendo con fervor al Santísimo Cristo de La Seo y á la Virgen Santísima del Pilar, el justo premio en la eternidad y el necesario consuelo á sus familias, pe-

dazos del corazón de aquellos mártires de esta bien probada España.

Jefes y Oficiales de la guarnición de Zaragoza muertos por la Patria en la guerra de Cuba (1895 á 1897).

1.º teniente de Gerona.	D. Lorenzo del Río Dieste.
"	D. Eladio Ramos García.
Comandante	D. Bartolomé Solía Pérez.
Capitán	D. Bernabé Martínez Gómez.
1.º teniente	D. Juan de Sala Soriano.
"	D. Joaquín Santa Pau Nogués.
Capitán	D. Froilán Sánchez Flores.
2.º teniente	D. Matías Mañas Paz.
1.º teniente	D. José O'Mulloni Lázaro.
"	D. Enrique Otero Aparicio.
2.º teniente	D. Angel Pérez Biamont.
Capitán	D. Eugenio López Ruiz.
1.º teniente	D. Francisco Alfonso de Villagómez.
"	D. Mariano Cortés Garzón.
Capitán	D. José Barcina Lostal.
2.º teniente	D. Narciso Hernández Andeta.
Capitán de Galicia.	D. Antonio Adrados.
P. capellán	D. Pascual Feijóo.
Comte. de Barbastró.	D. Pedro Ballarín Fuentes.
Capitán	D. Enrique Gutiérrez Abajo.
Capitán	D. Francisco Marín Sánchez.
Capitán	D. José Fernández Noceta.
2.º teniente	D. José Camón Navarra.
"	D. Eduardo Lón y Laga.
"	D. Tomás Blanco Iturrospe.
Capitán Cab.ª del Rey.	D. Antonio Román Orejón.
Comandante P. M.	Sr. D. Rafael Girón y Aragón.
Capitán de E. M.	D. Salvador Sanz.

Del Regimiento de Pontoneros fueron á Cuba: un Teniente Coronel, dos primeros Tenientes, cuatro segundos Tenientes de la escala de reserva, un médico primero, un veterinario primero, dos Veterinarios segundos, cuatro sargentos, un cabo y 32 pontoneros segundos, voluntarios, en su totalidad, los de tropa.

Del 13.º Regimiento Montado de Artillería fueron: un Coronel, tres Capitanes, tres primeros Tenientes, un segundo Teniente, un Médico segundo, un Veterinario primero, tres sargentos, ocho cabos, un Artillero primero y 72 Artilleros segundos, la mayor parte de ellos voluntarios, á Cuba; un segundo Teniente para Puerto Rico y un Capitán, dos Cabos y 23 Artilleros segundos para Filipinas.

Para Filipinas han salido reciente-

mente de Zaragoza, oyendo todos la Misa de despedida en el Pilar de la Virgen, *Capitana de la tropa aragonesa*: 97 clases y soldados del Infante, Galicia, Gerona y Alba de Tormes para el Batallón expedicionario número 2, con el Batallón de Cazadores expedicionario número 3, acompañados de 28 Artilleros de los Regimientos 7.º y 13.º Montados, en 12 de Septiembre de este año; 22 Artilleros y tres de Caballería de los Castillejos en 3 de Octubre; 139 clases y soldados para el cuarto Batallón expedicionario el 4 de Noviembre y á los cinco días 156 clases y soldados para el Batallón expedicionario número 7; habiéndose dispuesto además la inmediata incorporación de 399 clases y soldados de los expresados Regimientos de Infantería y Cazadores de Alba de Tormes á los Batallones expedicionarios números 11, 12 y 15; y por la Real orden de organización de los nuevos siete Batallones de Cazadores expedicionarios á Filipinas, cada uno de ocho compañías, con 49 jefes y oficiales y 1.401 de tropa, se organizó en Zaragoza el número 14, con clases y soldados de los Regimientos del *Príncipe*, *Sicilia*, *Zamora*, *Valencia*, *Isabel II*, *Toledo*, *Burgos*, *Murcia*, *Garellano*, *Andalucía*, *Luzón* y batallones de Cazadores de *Madrid* y *la Habana*; cuyo Batallón embarcó en el puerto de Barcelona el día 20 del presente después de oír misa en el Pilar, (1) y la voz elocuente y patriótica de nuestro Excmo. y Rdmto. señor Arzobispo Dr. D. Vicente Alda y Sancho.

De suerte que de Zaragoza, en el espacio de menos de dos años y en 15 expediciones militares, habrán salido para las campañas de Cuba y Filipinas, más de 11.000 Generales, Jefes, Oficiales, clases y soldados; habiendo pasado además, por sus distintas estaciones de los ferrocarriles, que la comunican con toda la Península, más de *cientos mil hombres*; lo cual prueba evidentemente la altísima importancia estratégica de esta capital de la Virgen y de los innumerables Mártires, del Justiciazo y de los Sitios inmortales.

Honorato de Saleta.

Zaragoza 9 de Diciembre de 1896.

Las cuestiones obreras en Europa

EN 1896

Al redactar las *notas* que siguen, no he tenido la pretensión de resumir, ni aun bajo uno solo de sus aspectos, mucho menos bajo todos, el desarrollo de la cuestión obrera en el año que termina.

Escrito para corresponder á la amable invitación del DIARIO DE AVISOS y bajo el agobio de circunstancias que al lector no interesan, mi propósito ha sido tan solo llamar la atención de los aficionados á esta clase de estudios, sobre *algo* de lo que, en mi lectura de libros, diarios y revistas, me ha parecido más interesante en el orden de los hechos y en el de las leyes. Con ese criterio, y no con otro que implicaría justamente mayores exigencias, ha de ser juzgado este pobrísimos trabajo. En él nada se hallará referente á nuestra patria. Muy rezagada en el movimiento que de algunos años á esta parte ha comenzado á agitar, más ó menos fuertemente, á todas las naciones civilizadas, es, al presente, completamente extraña á él. Lo cual se explica perfectamente. España se halla empeñada en dos guerras coloniales y en peligro de verse envuelta en otra de carácter internacional. A empeños tales necesita dedicar hoy toda su atención y todas sus fuerzas. Lo que con ellos no tiene relación, ó está olvidado ó aplazado.

Estadística del trabajo. A imitación de lo que han hecho otros pueblos con buen éxito, y siento no poder citar entre ellos al nuestro, porque aquí no ha habido sino un decreto, no tan bien concebido como bien intencionado, del Sr. Aguilera, y, como tantos otros, olvidado desde que su autor, á poco de publicarlo, dejó el Gobierno, Dinamarca tiene, desde principios del año, una Oficina del trabajo, á cuyo cargo corre la estadística general, y más especialmente la concerniente á las cuestiones obreras.

(1) Del cuerpo de Sanidad militar salieron para los ejércitos de operaciones en Ultramar: 2 Subinspectores de 1.ª, 8 médicos mayores, 11 primeros, 5 segundos, 1 farmacéutico mayor, 2 primeros y un segundo, debiendo hacer constar, por su heroico bien demostrado en el campo de batalla y ante el Consejo Supremo de Guerra y Marina, el nombre del médico mayor D. Urbano Orad, justa y gloriosamente condecorado con la cruz laureada de San Fernando de 2.ª clase. Los médicos militares aragoneses D. Candido Navarro Vicente, D. Isidro García Julián y D. Benito Villabona Soriano, han logrado distinguirse también de manera especial, mereciendo honrosas recompensas.

Del cuerpo de Administración militar, en repetidos sorteos, salieron también para la isla de Cuba un Comisario de guerra de 2.ª, 2 oficiales primeros, un segundo y 2 terceros. Del Regimiento Lanceros del Rey 1.º de Caballería, marcharon á Cuba voluntarios: 2 capitanes, 2 primeros tenientes, 2 segundos tenientes, un médico 2.º y 283 individuos de tropa, con otros 3 para Filipinas.

Congresos. Son muchos los que se han reunido, ora constituidos por colectividades obreras, ora formados por elementos varios.

Entre los congresos obreros merece ser citado el minero, reunido en Aquisgram en Mayo. En él han estado representados, por 57 delegados, más de un millón de obreros. Sus principales acuerdos han versado sobre la prohibición del trabajo de las mujeres en las minas, fijación de ocho horas como duración de la jornada y estudio, por los representantes de los diversos países, de un mínimo de salario, según las condiciones de cada uno, que pueda servir de base en todas las agitaciones que tengan por objeto la obtención de un aumento de jornal. Tomado por unanimidad el primer acuerdo, han sido muchos los delegados ingleses que, ó se han abstenido al votarse los otros, ó han votado contra ellos.

La celebración del Congreso socialista internacional, congregado en Londres á fines de Julio, ha sido uno de los más importantes y trascendentes sucesos ocurridos en el orden de cosas á que estas líneas van dedicadas, no ya en el año que espira, sino en época más amplia. A la circunstancia de estar representadas en él numerosas fuerzas obreras, y de haber, entre los representantes, oradores, políticos, juristas y publicistas, como los franceses Jaurés, Millerand y Lafargue, los alemanes Liebknecht, Bebel y Singer, el austriaco Adler, el holandés Domela Nieuwenhuis, el belga Vandervelde y el italiano Ferri, para no citar sino á los más conocidos, se han unido el interés y la importancia de una de sus resoluciones, á que no se ha llegado sino después de mucha agitación y grandes debates; aquella mediante la cual ha quedado acordado que al Congreso inmediato sólo sean citados los representantes de las agrupaciones que aspiran á sustituir la propiedad y producción capitalistas con la propiedad y producción socialistas y que consideren la acción legislativa y parlamentaria como uno de los medios necesarios para llegar á aquel fin, y las organizaciones puramente corporativas que, aun cuando no militen en la política activa, declaren que reconocen la necesidad de la acción legislativa y parlamentaria; lo cual, como se ve, implica la exclusión de los anarquistas.

No deben pasarse en silencio las tareas del Congreso celebrado en Caen, á mediados de Mayo. Refinése este Congreso, titulado del «Crédito popular», todos los años. La reunión de este año era la octava. Sus principales acuerdos han versado acerca del crédito agrícola y de las modificaciones que conviene introducir en la ley francesa sobre sociedades cooperativas para favorecer el desarrollo del crédito popular.

La tendencia del Congreso es fiar á la acción social, más que á la organización por el Estado, la vida y prosperidad de las instituciones de crédito, y procurar condiciones para el nacimiento y fomento del crédito personal en vista de que el real, cualesquiera que sean las reformas que en

la legislación se hagan, ha de ser poco asequible á industriales y agricultores de escaso capital.

Como muestra de Congresos convocados con espíritu católico, puede indicarse el de la «Unión fraternal del Comercio y de la Industria» reunido en Reims, á fines de Junio, con ocasión del centenario. Sus acuerdos han sido en pro de la protección debida á las pequeñas manifestaciones del comercio y de la industria; del reconocimiento de la soberanía de Jesucristo sobre la nación como base del orden social; del descanso y santificación dominicales; de la consideración de función social que debe atribuirse al trabajo; del derecho de Asociación; de la representación de los intereses en la organización nacional; y de la descentralización.

Sociedades cooperativas.—Desde 1888 anda de una á otra de las Cámaras francesas un proyecto de reforma de la ley referente á la organización y funcionamiento de esas sociedades. Por tercera vez lo ha discutido el Senado francés en el mes de Marzo. La cuestión capital, el escollo donde otras veces se había estrellado el proyecto, era la cuestión de la «patente» ó impuesto.

Habrán de satisfacerlo las sociedades cooperativas? Según el proyecto, no. Una enmienda que las equiparaba, en ese punto, á todos los comerciantes y sociedades comerciales fué aprobada; y tal agitación parece hubo de producirse por ese resultado, y tal actitud tomaron los defensores del proyecto, que la discusión quedó en suspenso sin que después se haya terminado. Persona tan poco sospechosa como Mr. Gide, uno de los grandes maestros y propagandistas de la cooperación, después de hacer notar que esta había nacido al amparo del derecho común, en el cual se había reconocido la justicia de exceptuar de la contribución propia del comercio á sociedades que precisamente se fundaban para evitar la intervención de intermediarios ó comerciantes, reconoce, sin embargo, que la exención aparecía á los ojos del público, no muy conocedor, en general, de estas cosas, como un privilegio, y cree debe renunciarse á ello, á condición de que las sociedades cooperativas, al ser equiparadas á las demás en cuanto á gravámenes fiscales, lo sean también en punto á la ventaja de poder vender á todos y no solo á los asociados.

Alemania ha modificado por una ley de 12 de Agosto la que regía sobre estas sociedades. Su principal objeto es precisamente evitar que las cooperativas de consumo vendan á otras personas que á los asociados ó á sus representantes.

No debe dejarse en olvido, tratando de estas materias, la fundación, en Albi, de la «Verrerie ouvrière». Es el más grande ensayo hecho hasta ahora de una sociedad obrera de producción. Han dado lugar á él los sucesos de Carmaux, y han sido los primeros fondos con que los fundadores contaron, cien mil francos donados por una señora.

Accidentes del trabajo.—Las personas verdaderas en este género de cuestiones saben bien que no hay quizá



EXCMO. É ILMO. SR. D. VICENTE ALDA, ARZOBISPO DE ZARAGOZA que hizo su entrada pública en zaragoza el 2 de Febrero de 1896.

otra que haya dado ocasión á más leyes, proyectos, discursos y estudios de todo género que ésta de los accidentes del trabajo. En Francia, tras muy accidentada discusión, el Senado ha aprobado un proyecto, cuyos puntos culminantes son la inadmisión del riesgo profesional y del seguro obligatorio, dos principios que sin embargo, parecen de día en día ganar adeptos.

Seguro obligatorio.—Son curiosas y dignas de estudio las estadísticas publicadas acerca de los resultados de este sistema en Alemania. Es una de las más grandes é importantes experiencias que pueden hacerse en materias de Economía social. Todavía no parece haber funcionado esa institución el tiempo suficiente para que pueda formarse juicio definitivo, ni aun dentro de aquellos límites en que el juicio ha de encerrarse si solo se funda en los datos de la estadística, muy difíciles, á veces, de apreciar en su valor verdadero.

Reglamentos de taller.—En 15 de Junio se ha publicado en Bélgica una ley acerca de esta importante materia. Los particulares y las sociedades, así como los municipios y provincias, que empleen diez ó más obreros en trabajos de industria ó comercio, están obligados á redactar y tener expuesto un reglamento en que se determine la hora de comenzar y la de terminar el trabajo, el tiempo de descanso, la forma de retribución, época del pago etcétera. En determinadas industrias hay, además, obligación de consignar las reglas especiales adoptadas al efecto de asegurar la salubridad, seguridad, moralidad y decencia, y los primeros auxilios que hayan de prestarse en caso de accidente.

Trabajo de los niños.—No obstante la gran preparación de la ley francesa

La materia es vastísima. La cuestión obrera, con no ser sino una parte de la cuestión social, presenta muchos puntos de vista y se exterioriza de muchos modos. Basta, para comprender su magnitud, pasar la vista por los cuestionarios de nuestra Comisión de reformas sociales ó de los Consejos del trabajo ó otros organismos análogos del extranjero. He debido, por ello, limitarme á indicar incompleta y ligerísimamente algunos puntos, tomados casi al acaso. Un trabajo de síntesis ó conjunto y de crítica hubiera sido mejor; pero ni me he sentido con fuerzas bastantes para realizarlo ni he tenido tiempo para ello. Sirvan las líneas precedentes de pequeña contribución al estudio de la gran cuestión obrera, que ha de ser, á no dudarlo, la preocupación del siglo XX, como la cuestión política lo ha sido del siglo XIX.

Marceliano Isabal.

29 Diciembre de 1896.

La Curación de la tisis en el año 1896 (1)

Este artículo, escrito para las columnas de un periódico técnico, llevaría por título el siguiente: *Los progresos realizados en el tratamiento de la tuberculosis pulmonar durante el año próximo pasado.*

Por razones que todos mis lectores comprenderán, sin que yo las mencione, he puesto á aquel epígrafe en vez de éste al escribir para el DIARIO DE AVISOS; y por motivos también fáciles de comprender, he traducido al lenguaje técnico el verdadero sentido y el limitado alcance que tiene el título elegido.

Mi artículo constará de tres partes: la primera muy corta, donde trataré de demostrar la importancia que para los aragoneses tiene este asunto; la segunda menos corta, en la que daré cuenta de cómo se trataba la tisis al acabar el año 1895; la tercera, más larga, en la que diré lo que desde entonces hasta hoy se ha hecho en el problema de la curación de la tisis.

Como una especie de evangelio clínico pretendo que reciba las tres siguientes afirmaciones:

1.ª La tuberculosis pulmonar es una enfermedad curable mediante la propia y exclusiva acción de la naturaleza. Por consiguiente, cuando con diversos medios bien dirigidos ayudamos á la naturaleza en su reacción salutífera, la curación de la tisis se dará en más casos que se daría si dejásemos obrar solamente y sin auxilio alguno á la propia fuerza del organismo.

Este es un hecho comprobado por mí y por todos los autores y clínicos que hacen autopsias, donde es muy frecuente encontrarse con cicatrices en los vértices pulmonares que tuvieron cabernas tuberculosas en épocas relativamente lejanas y de las cuales curaron perfectamente yendo luego á morir de otra enfermedad cualquiera. Es muy frecuente el caso de un hombre tísico que sobrevivió á su tisis; que mató á los tubérculos y que luego fué muerto por una *parálisis general*, una *tifoidea*, etc.

2.ª En Aragón y sobre todo en Zaragoza y en Huesca, bien sea por las condiciones del clima que predispone á las enfermedades del aparato respiratorio; bien sea por la costumbre de los matrimonios consanguíneos ó cuando menos de individuos de la misma localidad, muy pocas veces de región distinta; bien sea por la proximidad de Panticosa á donde vienen todos los veranos tísicos de todas partes que en su mayoría se detienen en Zaragoza dejando en fondas y casas particulares, locales públicos y paseos, espantosos repletos de bacilos de Koch; bien sea por esta misma proximidad de Panticosa, pues si es indicadora del adagio vulgar de que donde Dios pone el mal, pone el remedio, puede por la misma razón decirse que *allí está el daño donde el remedio existe*, bien por todas estas cosas juntas, la tisis es frecuentísima en nuestra tierra, quizás la enfermedad más frecuente si no existieran esos malditos estados *cardiasténicos* que llevan á la tumba por afecciones del

(1) Sentimos mucho que la extensión del interesante artículo con el cual nos ha honrado el Dr. Royo Villanova, nos impida publicarlo íntegro en este número extraordinario. Insertamos hoy lo que realmente solo es prólogo de dicho artículo y publicaremos el resto en los números sucesivos. (N. de la R.)

corazón á más de las dos terceras partes de los adultos.

3.ª Que todos los que en Aragón estais diagnosticados de *catarrosos crónicos*, *enfermos de bronquitis crónicas* ó *convalecientes descuidados de la gripe*, ya por ignorancia del médico, ya (como es el caso más frecuente) por no alarmaros diciéndos la verdad de vuestro estado, no padecéis aquello que os dicen.

Es decir, que las *bronquitis crónicas con recrudescimiento* son las menos, quedando reducidas á un exiguo número de ancianos.

Los demás catarrosos que no han cumplido los sesenta años si son gruesos son *enfermos de corazón* y si han perdido de *carnes* son *tuberculosos*.

Este artículo es interesante sobre todo para los *jóvenes delgados y fatigosos que tosen todos los días durante más de dos meses, echando ó no sangre por la boca.*

Ricardo Royo Villanova.

Diciembre, 1896

El Mostillo

Al Sr. D. ANGEL MUÑOZ EN MADRID.

Amigo mío y dueño: Perdón si á los vientos de la publicidad materias tan privadas y domésticas como las cosas de cocina haciendo objeto de un artículo literario lo que por su mal pergeño debiera de parar en carta amistosa y confiada y vergonzosa de los ojos de todos; mas, ocurrió que el amigo Sr. Director del DIARIO DE AVISOS me pidió colaboración de nuestras maneras aldeanas y como de *rustica* y creí que llenaba la medida de lo pedido trayendo aquí una contestación que sobre el *mostillo* debo á usted, siendo como es asunto muy de la tierra y que aquello que le falte de literario lo tendrá yendo enderezado á usted que pasó cargos en esta comunidad de las letras habiendo sido cocinero muy alabado y luego guardián y padre de los del cordón alto y en todo asunto consultado y leído en todas las casas de nuestra orden.

Escribiendo, señor, que os escriba, diré á lo Guevara, cómo en estas tierras de Aragón se hace el dulce dicho *mostillo*; y á esto respondo que imposible es reducir á regla inflexible los infinitos modos con que se hace y practica en cada una de nuestras comarcas vinícolas y aún en cada villa ó aldea de ellas, todas las cuales quieren que el suyo sea el *mostillo* mejor, cual por más fino, cual por más dulce y delicado, esta por mejor cocido, aquella por más variado de frutas y entretenido al gusto, esotra por más consistente ó al revés por más flojo y suelto y ligero.

Otra cosa será si usted se contenta con lo que ahora llaman *lineas generales*, pues de esto si que puedo decir y aún tratar, confortado como estoy con el avisado consejo de las más prestigiosas autoridades del campo de Cariñena. Pues le diré que aún cuando en muchos lugares de Aragón y de fuera de Aragón se hace el *mostillo*, con todo, la patria del *mostillo* es Cariñena y unidos pasarán á la historia Cariñena y el *mostillo* como Calatayud con sus *bizcochos* y Alagón con sus *tortillas*.

Voy, pues, á transcribirle el procedimiento en toda su integridad y así su buen entendimiento de cocinero especulativo y práctico pondrá ó quitará lo que en ello vea de faltas ó sobras, teniendo, para su gobierno, por dato fundamental que, hágase del modo que se quiera, los elementos indispensables del *mostillo* son el *arropé* ó *mosto* cocido y la pulpa de la calabaza ordinaria llegada á su mayor desarrollo, pues aun cuando he visto algún *mostillo*, y no ciertamente de los menos aceptables, que prescinde en absoluto de la calabaza adquiriendo la consistencia con solo pan tostado al horno y rallado, como practican en Alpartir, sin embargo el uso general y unánime hace de la calabaza el género próximo para la definición del *mostillo*. Pero vamos á la práctica.

De la flor del *mosto* recién obtenido en el *trujal* (lagar, en *roman paladino*) se toma la cantidad proporcionada á las necesidades de casa y boca; pónese á cocer hasta que se reduzca al tercio de su primera medida y déjase enfriar y pasar unos cuantos días.

Decantado al cabo de ellos y colado por un paño de lino el *arropé* así obtenido, se deposita en un cazo ó caldero (por lo general el mismo que luego servirá para el *mondongo*) en el cual ha de cocer en unión de la calabaza y de las frutas como luego se verá. Solo hay que tener cuidado en el estudio del *mosto* sobre que se opera, pues si fuere ácido habrá que concentrar más el *arropé* por la ebullición, siendo necesaria en tal caso mayor cantidad de *mosto* que la indicada

de arriba, por más que algunas de nuestras guisadoras prefieren añadir una libra de azúcar (350 gramos) por cada cántaro de *arropé* (10 litros, poco más ó menos) cuando el *mosto* no alcanza los 14º de densidad.

La calabaza usual, esa calabaza verde del verano que hace tan graú papel en las *fritadas*, (pisitos, en tierras de Castilla) esa calabaza que desde su humilde estado de calabacino crece y crece enormemente hasta alcanzar las imponentes dimensiones en que la vemos cuando respetada por el hortelano, avaro de su rica semilla, amarillea ya, sembrando más un instrumento de charanga que un fruto de la tierra, esa calabaza que llegada á tal estado no sirve para otra cosa, por lo que aquí se la llama *mostillera*, es la que, asada al horno y luego desecha á mano para sacar la pulpa monda, sin pipas ni fragmentos de corteza es anegada en el *arropé* caliente, comenzando propiamente en tal punto y hora el verdadero quehacer del *mostillo*. Una moza agita constantemente el líquido que se hace más denso con la masa añadida, á fin de que no se pegue á las paredes y se requeme; (se *tastine*, dicen en las cocinas baturras) otra moza prepara las frutas mondándolas y cortándolas en pequeños trozos y otra oficia de vestal cuidando de que no falte fuego debajo el caldero.

Cuanto á la fruta le diré que son más usadas las peras de toda clase y las manzanas, y de entre estas últimas las camuesas y en general las variedades dulces, pues no poco habrían de desentonar esas esperiegas, *madres, garcías, heladas* y tantas otras manzanas ya ágras, ya insípidas. En muchos *mostillos* he visto la corteza de naranja en discreta porción, y no pocos son también los que llevan trocitos de membrillo de esa clase dulce y muy olorosa que acá llaman *del tierno*.

A par de las frutas y por dar más cuerpo al dulce, es frecuente añadir pan tostado, picado y tamizado y más generalmente harina, práctica de que puede prescindirse si se ha de comer el *mostillo* fresco ó en el mismo estado semi-líquido en que se le obtiene, pero necesaria si se tiene intención de escudillarlo en platos para que forme tortas al solidificarse, como se hace en muchos pueblos del campo. En tal caso añaden una libra de harina por cántaro de *arropé*.

Y, en fin, cuando ya tomé el punto apetecido, pues aquí entra la cuestión del gusto, y cuando ya la fruta se deshace á poco que se le oprima con el dedo contra una cuchara, se aromatiza el *mostillo* añadiéndole por cántaro de masa

15 gramos de canela fina pulverizada
20 " de anís, perfectamente limpio y
5 gotas de esencia de limón.

Se retira del fuego y, una vez frío, se le encierra en vasijas de ancha boca, dispensándole para su conservación análogos cuidados á los que requieren las confituras ordinarias de almíbar.

Para terminar le diré que no es el *mostillo* el único postre que las comarcas vinateras de Aragón hacen con el *mosto* de sus uvas, pues el sentido culinario popular inventó porción tal de aperitivos y combinaciones que cada pueblo tiene sus especialidades, siendo punto menos que imposible el catálogo completo de dichas *lamineras* (pase el provincialismo) desde aquello más complicado que es el *mostillo* hasta el sencillo *chapurreado* que en tiempo del *mosto* se bebe en tabernas y cafés aldeanos y que consiste en promiscuar el aguardiente usual con una mitad de *arropé* que lo ensuavece y dulcifica. Vaya, pues, porque sea este un *mostillo* con estrambote, dos de las más corrientes invenciones al *mosto*.

Farinetas de *arropé*. En dos partes de leche y una de agua, puestas á hervir en un puchero ordinario, váyase echando poco á poco harina de trigo y agitando sin cesar y uniformemente como para las natillas, hasta hacer unas gachas espesas. Ya obtenidas, escudillense en una fuente llana, déjense enfriar y, una vez solidificada por enfriamiento, córtese la pasta resultante á cuadrillos sobre los cuales se echará *arropé* frío antes de servirlos.

Calabazate. La calabaza *mostillera* ya nombrada, después de monda córtese á lonjas como de cinco milímetros de espesor; quítense las pipas y pónganse las rodajas resultantes en maceración en agua de cal durante veinticuatro horas; lávense al cabo de este tiempo y pónganse á hervir en *arropé* como en una confitura usual. Para que el dulce obtenido no se seque, consérvase siempre con un poco de *arropé*.

Por este mismo estilo son el *azaronate*, dulce de zanahorias al *arropé* y otra gran variedad de *compotas* que con las frutas del país se hacen en época de *mostos* y *vendimias*.

Y... nada más, sino que como aquí llamamos *hacer el mostillo* al hacer



DR. D. SANTIAGO RAMÓN CAJAL

Eminent histologist Aragonese.

cosas inconvenientes ó fuera de sazón y veo que con tanta carta de estas materias no es poco lo que lo hago ya, corto mis letras en tal punto pidiendo al Señor que á usted conserve en su santa gracia y en la gracia de usted á este su inútil amigo y oria to

M. Baselga y Ramírez.

D. Zaragoza á 29 de diciembre de 1896.

ARAGONESES AUSENTES DE ARAGÓN

A ellos dedico estos párrafos, que me parecen oportunos en el número ilustrado, que hoy publica EL DIARIO DE AVISOS, con tintas regionalistas del mejor color. Y esta dedicatoria no es, aun siendo oportuna, tanto para felicitar á esos aragoneses por el nuevo año que hoy comienza, como para advertirles de una contrariedad jurídica que les amenaza y que fácilmente pueden evitar. La de perder su condición de aragoneses, que amarán como la amamos todos los de la tierra. Me parece que el asunto es de interés notorio y digno de meditar.

I

Aun los menos versados en cosas de derecho, saben que el Código civil español confirmó, solemnemente, la beligerancia, ó más aun, la independencia que tenían, hacia siglos, las legislaciones llamadas *forales* y entre estas la de Aragón, nacida entre las glorias de la Reconquista, con espíritu genuinamente nacional, amparada por Reyes conquistadores, Obispos sabios y legisladores insignes, que á orgullo tuvieron dictar Fueros y conceder libertades á un gran pueblo. El mismo FELIPE V, rendido ante la justicia, restableció una legalidad que, por circunstancias de guerra, había suspendido. A virtud de aquel reconocimiento, tenemos fisonomía civil propia, viviendo, en el concierto jurídico español, como en una federación ó regionalidad claramente definidas en principio. Pero no se ultimaron los detalles, y para resolver el aspecto de relación entre las diversas leyes civiles vigentes dentro de la nacionalidad española, y evitar conflictos de aplicación de una legislación tanto más fáciles cuanto que los abona el cosmopolitismo de la vida moderna, se acudió, en ese mismo Código, al recurso de legitimar el derecho interprovincial bajo reglas análogas á las que rigen el derecho internacional privado, determinándose en el artículo 15, las condiciones para adquirir ó perder la cualidad de origen, y, por tanto, para los efectos que ahora importan, saber cuándo y cómo se adquiere ó se pierde la cualidad ó condición de aragoneses.

En ese artículo se consigna como base la libertad del individuo, como materia la *vecindad*, como solución el tiempo. En defecto de la voluntad una presunción. Los aragoneses que residan diez años fuera de Aragón, pierden su condición de origen y adquieren otra, si



DR. D. ANTONIO HERNÁNDEZ FAJÁRNÉS

Electo Académico correspondiente de la Real Academia Española, el 23 de Abril de 1896 en la vacante del ilustre novelista D. JOSÉ MARÍA DE PEREDA.



D. FRANCISCO PRADILLA

Ilustre pintor nombrado Director del Museo Nacional en Febrero de 1896

de 1892 sobre este punto, pronto hizo ver en ella la experiencia grandes deficiencias. El Senado se había ocupado antes en discutir su reforma. La Cámara de diputados la ha discutido á su vez en el verano último. Ofrece de particular esta discusión que no se ha limitado á los detalles en que la reforma podía creerse necesaria ó conveniente. Los oradores que en ella han tomado parte se han creído en el caso de exponer su criterio sobre la cuestión social. Ha sido ese uno de los más grandes y solemnes debates que en el Parlamento francés se hayan suscitado. Los discursos del conde Mun, el grande orador católico, de Mr. Guesde, uno de los más preclaros jefes del socialismo, y de Mr. Deschanel, ilustre representante de la escuela liberal, han sido obras maestras de ciencia y de oratoria.

La jornada de ocho horas. Pudiera mejor decirse «las cuarenta y ocho horas semanales de trabajos», dada la forma del planteamiento de esta innovación allí donde se ha introducido. Creo haber hablado en otras ocasiones, en estas mismas columnas, de algunos ensayos hechos en tal sentido. Hoy puedo añadir que recientemente el consejo municipal de Manchester ha establecido esa jornada en todos los trabajos á su cargo.

Según los últimos datos publicados, que llegan á 1894, pasan en Inglaterra de 50.000 los obreros en cuyo favor se halla establecida la jornada de ocho horas. La mayor parte trabajan en obras del Estado. Siguen en número los empleados por administraciones locales. En obras de particulares no hay sino unos ocho mil jornaleros que gocen de esa reducción.

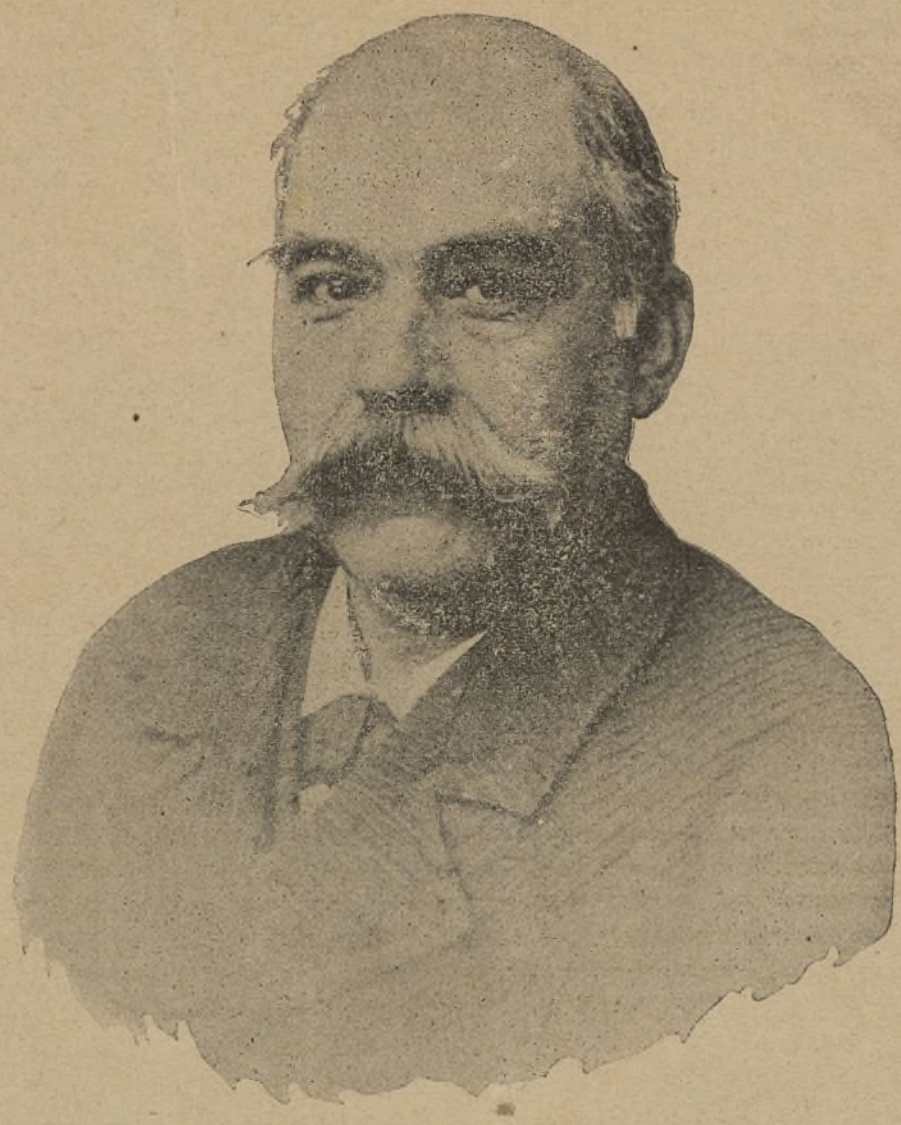
Los municipios belgas suelen poner, en los pliegos de condiciones para la subasta y concesiones de obras, una referente á un máximo de horas de trabajo que á veces pasa de las ocho; y otra imponiendo la obligación de dar un minimum de salario.

LAS DIPUTACIONES DE ARAGON



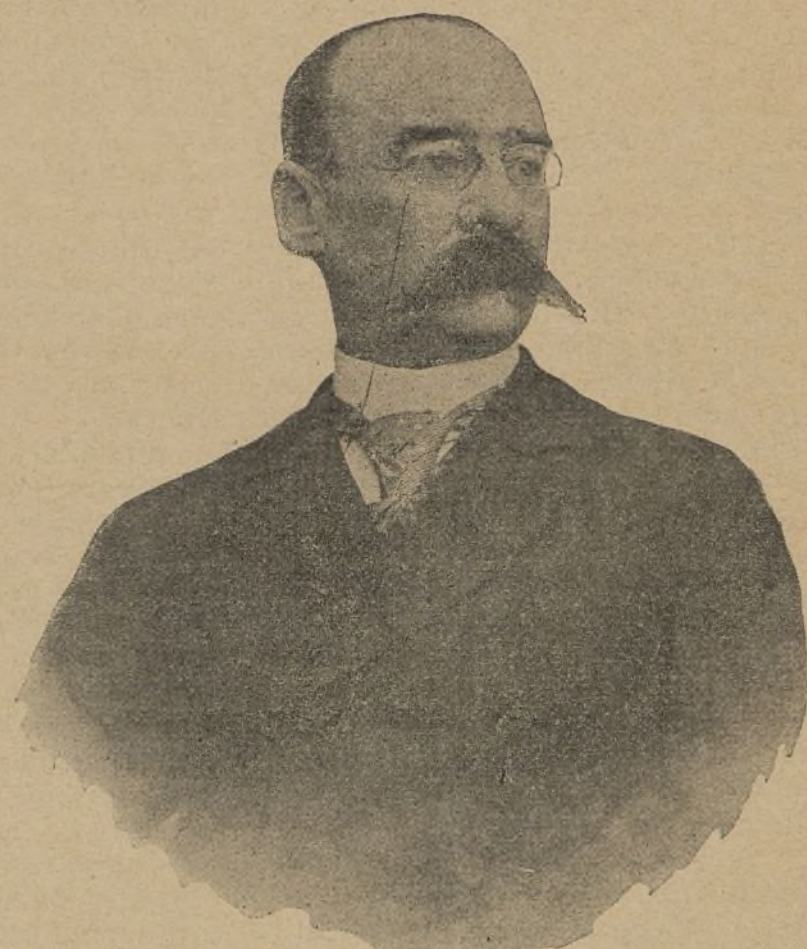
ILMO. SR. D. ALFREDO DE OJEDA

Presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza
constituida en 1.º de Noviembre de 1896.



ILMO. SR. D. GERVASIO BADÍA

Presidente de la Diputación Provincial de Huesca
constituida en 1.º de Noviembre de 1896.



ILMO. SR. D. J. M. FERRER

Presidente de la Diputación Provincial de Teruel
constituida en 1.º de Noviembre de 1896.

nada dicen en contrario ante un Juez municipal. Esta es la fórmula que importa conocer á los aragoneses ausentes.

Como se comprende, el precepto es interesante, su aplicación extensa, sus consecuencias pueden ser graves. La ignorancia, el descuido, la apatía, serán factores abundantes de innumerales sorpresas y darán seguro pasto á las contiendas judiciales.

II

Antes del Código civil apenas si se daban casos litigiosos sobre esta materia en fuerza de una condescendencia consuetudinaria entre los países de diverso régimen civil. A lo más ocurrían algunos como el de Calomarde, que merece recordarse aquí. Sabido es que el famoso y, según algunos, abofeteado ex-ministro de Fernando VII, murió en tierra extranjera, y si bien en su testamento, otorgado años antes en España, no se olvidó de que era aragonés, olvidóse en cambio de que fué casado y era entonces viudo, disfrutando de la viudedad universal del derecho aragonés, y como no tenía hijos, y su testamento se tramitó en Madrid y se aplicaron las leyes de Castilla, olvidáronse de que su mujer era aragonesa, por casamiento y por su origen, y, en efecto, hace cincuenta años que se agitan los parientes de D.ª Juana Beltrán, pobres—como puede adivinarse—perseguiendo la entrega de su dote y mitad de gananciales.

Después del Código, los Tribunales han tenido que entender en mayor número de casos para determinar si tal ó cual sucesión, debía regirse por sus disposiciones, por los Fueros de Aragón, ó por los de otros países también forales.

Las Audiencias de Zaragoza y Barcelona, en los casos que yo conozco, han entendido aplicable la ley de origen del in dividuo, negando la condición de foral al que procedía de Castilla, siquiera viviese en Aragón ó Cataluña, de muchos años atrás. La Audiencia de Madrid lo ha entendido de otro modo, en caso bien reciente que importa conocer á los aragoneses que residen fuera de Aragón, y especialmente, á los que residen en el territorio de aquella Audiencia.

Murió intestado en Madrid, á fines de 1894, un aragonés, oriundo de Dálica, Abogado que residía allí hacía más de cuarenta años. Solicitaron la declaración de herederos dos hermanos del difunto, con preferencia, según los Fueros de Aragón, donde no rige el de representación en la línea colateral, ó invocando el art. 12 del Código civil para considerar aplicable dicha legislación foral, puesto que de un aragonés se trataba.

El representante del Ministerio Fiscal se opuso y pidió que se oyerá á los sobrinos del difunto, quienes comparecieron solicitando se les declarase herederos en unión de sus tíos. El Juzgado primero y la Audiencia después, por su Auto en vista de 20 Abril de 1896, que se declaró firme, decidieron según solicitaba el Fiscal: que el difunto había ganado vecindad en Madrid perdiendo la territorialidad foral, de cuyo régimen se había sustraído por su voluntad; que para ganar dicha vecindad no era necesario que transcurriesen los diez años desde la publicación del Código, puesto que

éste se refiere á las personas que la hubiesen ya ganado ó empezado á ganar antes; y que procedía declarar herederos del difunto á sus hermanos, por derecho propio, y á los sobrinos por el de representación.

III

Omito las consideraciones legales en que la disposición judicial se funda, toda vez que no se trata de un trabajo científico, sino de hechos que sirvan de aviso á los aragoneses ausentes de Aragón y quieran conservar, para sí y los suyos, su condición de origen. Lo expuesto es de suyo bastante elocuente para apreciar su trascendencia en el orden de relaciones jurídicas interprovinciales. La discordancia de nuestros Tribunales es bien notoria. El Supremo declaró, en 29 de Marzo de 1892, que era castellano quien vivió muchos años y murió siendo vecino de Barcelona, conforme con la Audiencia de aquel territorio. La Audiencia de Zaragoza entiende que la vecindad no atrae el Fuero, y la de Madrid entiende que por la vecindad allí, se pierde. Veremos lo que dice en el caso de un navarro pendiente ahora de apelación, en el cual un Juzgado de la Corte ha dicho que por Fuero de Navarra no se pierde nunca esa condición de origen. Esto mismo creíamos de los aragoneses, y así lo practicaron Calomarde, el Conde de Quinto y tantos otros ilustres varones de Aragón que fallecieron en tierra de extranjeros, porque á tal creencia nos inclinaron comentaristas del Fuero que dió en Calatayud, en 1461, don Juan II: pero, ya se ha visto, la Audiencia de Madrid lo entiende de otro modo.

¡Aragoneses, á defenderse! digo yo parodiando el arranque célebre de un ilustre catalán á quien hoy declararían castellano. ¿Queréis ¡quién lo duda! ser aragoneses Eusebio Blasco y Marcos Zapata y Valero Pujol y cuantos residís fuera de España? Al Consulado á declararlo. ¿Quiere Mariano de Cavia, ¡vaya si querrá! llamarse y ser siempre aragonés? Pues al juzgado municipal para que conste. Y nada digo á los aragoneses como Martón, Piniés, Val, Otto, Lasala, Tapia, Jordán, Blasco, Burillo y tantos otros, honor de la magistratura española, porque ellos, sabedores del derecho que aplican á diario fuera de Aragón, no necesitarán recuerdo ni excitación de mi parte.

Para los demás, les repito mi frase; ¡Aragoneses á defenderse!

Mariano Ripollés.

POR LOS NIÑOS DE ZARAGOZA

No se piensa bastante en lo que vale la vida del niño, y en la pérdida que representa la mortalidad infantil en Zaragoza, verdadera sangría suelta que agota una de las fuentes de nuestra riqueza. La vida es un capital productivo que la muerte aniquila, y es perdido para la familia y para la sociedad: la muerte es antieconómica. Y si todas las edades pagan este tributo impuesto por ley natural, ninguna en

tan triste proporción como la infancia.

En Zaragoza, según mis investigaciones publicadas en mi discurso de recepción en la Academia de Medicina, (á las cuales, modestia aparte, tengo que referirme, por ser las más recientes y completas), de cada 100 niños nacidos, mueren hasta los 15 años, 54,74, bastante más de la mitad; rebasan esta edad solo 43,26. En el primer año mueren de cada 100, 20,55, la quinta parte. En el segundo año 13,47, ó sea un tercio en los dos primeros años. De 2 á 5 años mueren 12,76, una octava parte; de 5 á 10 años, 5,72; y de 10 á 15, 2,37. Estas cifras darán idea á mis lectores de la mortalidad verdaderamente enorme de los niños en nuestra ciudad querida. Para reforzar su efecto considérese todavía que nacen al año, por término medio, 3.116 niños, y mueren 1.706; y que de 20.127 defunciones de todas edades, ocurridas en los seis años, del 86 al 91, fueron de niños, hasta 15 años, 10.236, la mitad casi justa. ¡Cuántas existencias segadas en flor! ¡Qué tesoro de grandezas y de talentos futuros arrojado en los abismos de la nada!

¿Qué enfermedades causan esta mortalidad? Veámoslo, siguiendo siempre mis estadísticas. La implacable tuberculosis se lleva el 11,76 por 100; la traidora difteria el 10,71 por 100; la asquerosa viruela, ¡vergüenza da el decirlo! el 8,65 por 100; el benigno sarampión, el 4,81 por 100; la fiebre tifoidea, el 1,77 por 100. Las infecciones del aparato respiratorio, fruta del invierno, el 19,78 por 100; las del aparato digestivo, azote del verano, el 18,20 por 100; las del sistema nervioso, el 12,06 por 100. Total, entre estas infecciones, y no he citado mas que las principales, comprenden el 87,74 por 100. Conclusión: la mayor enemigo de la vida del niño es la infección.

¿Y el remedio? El remedio existe, y es seguro. ¿Como se aplicará? Queriendo: querer es poder. ¿En donde está? En la higiene, en su más amplia extensión. Ante todo es preciso robustecer al niño, muy á menudo débil por herencia, cuidando esmeradamente de su educación física. Hacen falta gimnasios, y más que gimnasios, jardines y parques para los juegos infantiles al aire libre.

Hay que fomentar la lactancia materna, disminuir la lactancia mercenaria, y desterrar la lactancia artificial, que tantos cuerpitos llevan á la fosa, y tantas inocentes almas al cielo. Es esta la gran medida salvadora de la salud de los niños. Baste indicar, que en los países en que la mayoría de las madres lactan á sus hijos, la mortalidad infantil descende á 13, 10 y hasta 9 por 100.

Hay que sanear las habitaciones insalubres, que en Zaragoza son muchas, en las que crece, mal viviendo, una generación raquítica, anémica, tuberculosa, y que son focos perennes de todo contagio.

Hay que atacar con energía las enfermedades infecciosas por medidas de higiene pública, aislando y desinfectando, con el mismo rigor que se usa en las epidemias de cólera, por ejemplo, que tanto asustan y cuyos estragos son infinitamente

menores, que los que á diario nos causan las infecciones de dentro de casa. Y vuelvo á las cifras, para que se saturen de convencimiento mis lectores. En los seis años, del 86 al 91, murieron de tuberculosis 1.205 niños; de difteria 1.097; de viruela 886; de sarampión 493; de fiebre tifoidea 182; de coqueluche 77; de escarlatina 25; y de otras infecciones menos importantes 139: total 4.104. ¿Qué gran epidemia exótica produce este número de víctimas?

Pero aun hay más, mucho más que hacer en materia de higiene en Zaragoza. Crear la asistencia médica y farmacéutica gratuita; reglamentar las nodrizas; inspeccionar las leches del mercado; dar cartillas higiénicas á las madres pobres; enseñar públicamente la higiene infantil; establecer sociedades de protección al niño, casas-cunas, y dispensarios para niños enfermos pobres.

¡Qué hermoso programa! Cualquiera de sus números inmortalizaría á quien lo realizase. Para coronarlo vendría la fundación de un Hospital de Niños, idea grandiosa que yo lanzo al público zaragozano, semilla fecunda que germinará seguramente, no sé cómo ni cuándo, porque en sí lleva vitalidad sobrada, y porque no en vano es Zaragoza la del Hospital de Ntra. Sra. de Gracia, *urbis et orbis*.

Piensen las autoridades, piensen los particulares que tienen fortuna, piensen los pobres desheredados, piensen todos, en los niños de Zaragoza, que en ellos nos van las vidas de nuestros propios hijos. ¡Desgraciados los pueblos que no cuidan de sus niños! La autoridad con sus medidas, el rico con su iniciativa y su dinero, el pobre con su trabajo, todos pueden y deben cooperar á esta hermosa y simpática obra de la redención del niño. Por mucho que se haga, lo pagará con usura una sola vida que se salve, ó una sola lágrima de madre que se enjugo. ¡Cuánto más, si se salvan millares de vidas y se enjugan torrentes de lágrimas!

Dr. Borobio.



RDO. P. FR. INIGO NARRO
Vicario Apostólico de la Orden de Agustinos
Recoletos, nacido en Calatayud.

LOS AGUSTINOS RECOLETOS Y FILIPINAS

En el presente recuerdo consagrado por el DIARIO DE AVISOS á los sucesos que, durante el año que acaba, han

sido de mayor interés para la región aragonesa, no podían faltar la memoria y las alabanzas que de justicia merecen los hijos de Zaragoza y de Aragón pertenecientes á la ilustre orden religiosa de Agustinos Recoletos.

La cual Orden, antes que ninguna otra en muchas islas, y los cuales hijos, como quienes más y como los mejores de otras Ordenes y provincias, llevaron al archipiélago filipino la civilizadora vida del Evangelio; y han sostenido y defienden heroicos, á vida y á muerte, como los sagrados votos de su profesión religiosa, la providencial soberanía de España en aquellas regiones.

Horas las que corren de ingrata, cruel é iracunda rebelión, á los Agustinos Recoletos corresponde la gloria de haber dado las primeras víctimas en holocausto de la Patria; como dieron, siglos pasados, en hoy importantes provincias filipinas, los primeros mártires que con su sangre generosa aseguraron fecunda conquista de bárbaros gentiles para la grey católica; de pueblos incivilizados para las empresas de la Industria y del Comercio.

Desde que los Padres Recoletos destinaron su primera Misión á Filipinas, desembarcando en Cebú el año mil seiscientos seis, de donde pasaron á Manila, recorriendo, al siguiente, la provincia de Zambales; tomando posesión de la Isla de Negros, ya el mil seiscientos veintidos, con la fundación del pueblo de Binalgaban; entrando en Mindanao, también el mismo año, por Tandag, donde arribaron ocho misioneros Recoletos, que fueron logrando maravillosa conversión religiosa, moral y social de todo este país, estableciendo numerosos pueblos, bien que á costa de horribles tormentos, prisiones, martirios y duro cautiverio que padecieron, entre otros, los aragoneses Fr. Lorenzo de San Fecundo, natural de Calaceite, Lector de Teología, y Fr. José de Santa Teresa, natural de Caspe, los dos profesores del Convento del Portillo de Zaragoza, hasta que en 1795 erigieron la parroquia de Imus, y en 1849 desarrollaron la cristianización y cultura que han transformado la Isla de Negros; por todas partes, y con sacrificios sin número, los Descalzos de la insigne Orden Agustina fundieron en un mismo amor la exaltación de la Cruz y el imperio de la Monarquía española.

La ignorancia de lo que las Misiones Católicas significan y valen para una y otra, y las persecuciones más ó menos encubiertas de la pravedad sectaria, sólo tan ruines motivos pueden no agradecer, no admirar, y aun ofender el heroísmo constante de generaciones y generaciones de Recoletos, y de otros religiosos, esclavos de Dios y de la Patria.

En las provincias de Manila, Morong, Bataan, Zambales, Cavite, Batangas, Laguna, Pampanga, Mindoro, Romblón, Negros, Calamianes, Cebú, Bohol, Mindanao é islas Mariana y Paragua, están encargados 235 Recoletos de 235 parroquias ó pueblos, que suman cerca de millón y medio de almas; y en todos ellos ha venido siendo el Padre párroco y médico, maestro y confidente, quien ha ilustrado sus espíritus con la doctrina y sacramentos del Catolicismo, les ha procurado dichas temporales, y mientras su autoridad no fué conculcada, ¡deplorable torpeza ó funesta malicia!

quien los mantuvo en suave obediencia á la corona de las Españas.

La enseñanza de las verdades religiosas, la vida regular de los indígenas en familias y pueblos bajo la dominación española con el expresivo nombre de *Reducciones*; los grandes trabajos de roturación y de urbanización, el fomento de la agricultura con la mejora de los cultivos antiguos, é introducción de otros nuevos; el encauzamiento de los ríos, la edificación de iglesias, conventos, puentes y calzadas; el establecimiento de máquinas hidráulicas y de vapor para la explotación del azúcar en la feracísima isla de Negros; la ejemplar obediencia con que entregaron á la Compañía de Jesús, por Real Orden de 1861, sus Misiones de Mindanao, tierra consagrada por la sangre de preclaros Recoletos y fecundada por las predicaciones y seculares trabajos de hombres apostólicos; la acción y los consejos en favor de la Metrópoli, allanando las dificultades y resistencias movidas más de una vez por imprudente administración pública; tamaña obra de religión y de patriotismo ha formado el nimbo glorioso de una Orden que envía sus hijos á Filipinas para que sean como son, á un tiempo, soldados de la Fe y de nuestra Soberanía, que levantan en una mano la redentora Cruz de Cristo, y en la otra la bandera de España, siempre invicta.

Así vivieron y así aprendieron á morir las antiguas misiones de Agustinos Descalzos; y así viven y así han probado que mueren por Dios y por la Patria, en la actual conjuración tramada por algunos malvados y sostenida por muchos incautos, á los cuales sedujo la Secta rebelde contra Cristo y contra España, los heroicos defensores de Imus, bárbaramente asesinados el día 1.º de Septiembre.



FR. JORGE ZUECO,
DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
Religioso de la Orden de Agustinos Recoletos.
Nació en Tarazona el 23 de Abril de 1837
f. asesinado en Imus por los
rebeldes filipinos el 1.º de Septiembre de 1896.

Porque en este pueblo está la Hacienda de Imus, propiedad de los Recoletos, por cuyos inteligentes cuidados ha llegado á ser admirable granja que á los más selectos frutos del país une el cultivo de muy preciados de Europa; centro de benigna y patriarcal administración que proporciona, por medio arriendo, ganancias notables á los indios colonos, que de padres á hijos transmiten los campos de su cultivo; casa de aclimatación para los misioneros y para muchos que no lo son; de salud para los sacerdotes cansados ó enfermos por las fatigas de su apostolado parroquial; y de noble cortesía y generoso recibimiento para cuantos visitan á Imus. En la bien construida casa de esta Hacienda se hicieron fuertes, contra los sublevados de Cavite, los Padres y hermanos Recoletos, con la Guardia civil del puesto del pueblo; en ella penetraron los insurrectos quemando las puertas; allí entregaron heroicamente su vida á los rebeldes asesinos los soldados de la Religión y los soldados de la Patria; y esta casa sirve de fortaleza á los sublevados, que seguramente han destruido las monumentales obras religiosas y civiles con la asidua labor de los misioneros enriqueció al pueblo de Imus, desde que lo erigió en parroquia bajo la advocación de Nuestra Señora del Pilar.



FR. BERNARDO ANGÓS,
DEL PURÍSIMO CORAZÓN DE MARÍA
Religioso de la Orden de Agustinos Recoletos.
Nació en Malón (Zaragoza) el 31 de Marzo
de 1845. f. asesinado en Imus por los
rebeldes filipinos el 1.º de Septiembre de 1896.

Aragoneses, navarros y riojanos eran los sacerdotes y hermanos operarios asesinados por los insurrectos de Cavite; de Tudela, el venerable Padre Learte, religioso observantísimo, lleno de virtudes y merecimientos durante sus 48 años de hábito, párroco de Imus, á quien mataron, después de atormentarlo partiéndole las piernas; de Arnedo, el P. Juan Herrero, residente de dicha Casa-Hacienda, e 36 años, asesinado el mismo día; e Navarra, cuatro de los seis herma-

nos que tuvieron igual fin, tras heroica defensa, en la casa de Imus; y de Aragón, de Tarazona, Fr. Jorge Zueco, y de Malón Fr. Bernardo Angós, los otros dos operarios: el primero ya había sufrido los peligros de la revolución de Cavite en 1872.

Sirvan los retratos de de éstos reproducimos para testificar nuestra admiración y nuestra gratitud á todos los Recoletos que dieron su vida por la Fe y por la Patria, en el asalto de Imus el día primero de Septiembre.

Turbado el archipiélago filipino por extensa conspiración, aun no bien conocida ni limitada, resulta de justicia recordar que en las Misiones de Recoletos cuentan Zaragoza y su provincia (ya que nos es imposible citar los de todo Aragón y de provincias hermanadas como la Rioja y Navarra), hijos que hace muchos años difunden y mantienen por tan apartadas regiones los fundamentos de toda vida civilizada.

Sólo para consignar el índice de sus extraordinarios servicios en la enseñanza y en la catequesis, en las parroquias y en los campos, en la formación de los pueblos y en las construcciones de magníficas iglesias, casas y caminos, en el paternal cuidado de los indios, y en su celosa procura por los intereses de la soberanía de España, ocupáramos muchas páginas ó columnas de periódico.

Un sólo nombre presente, como á otros más modernos, y sin nombrar los que hoy residen en Madrid, á los antiguos Padres Recoletos Mareca, Martínez, Cuenca, Cabriada, Caballer, Rada, Corral, Torrente, Alonso, Grima, San Juan, Saldaña, García, Ruiz, Hernandez Fajarnés, el actual obispo de Jaro P. Arrué, Bernad, Angós, Sánchez, Ortubia, Adell, Navarro, Carcabilla, Gómez, Martínez del Carmen, Rodrigo, Ortiz, García, Asensio, Orea, Ruiz, Hernández, Cardona, Lasala, Asensio del Pilar, Guillén, Lambea, Clemente, Pueyo, Gaspar, Magallón, J. Sanjuan, Laborda, Navarro, Morales, Benedicto, Cisneros, Mayandía, que en las Misiones y en el Gobierno de la Orden prestaron ó prestan servicios eminentes.

Y aquel nombre, que personifique á todos, sea el de su Vicario Apostólico, P. Inigo Narro, natural de Calatayud; profeso para las Misiones de Asia en el Colegio de Montegudo, Lector de Filosofía y Teología, durante diez años; presidente del convento del Puerto de Cavite hasta después de la insurrección de 1872; párroco de Cavite el Viejo y del Rosario, Rector de Marcella en 1873 y 1882, Prior del Convento de Manila, del de San Millán de la Cogolla, 1878, Procurador, Comisario y Vicario provincial en el Capítulo de 1879, Definidor y Secretario general, 1885, en 1891 fué nombrado por el excelso Pontífice León XIII Comisario general de los Agustinos Recoletos de España e Indias. Cargo difícil é importantísimo que el P. Narro desempeña con prudencia digna de los notorios talentos del antiguo maestro de Filosofía y Teología, y con celo palpable en sus trabajos para Colombia, donde se van extendiendo, tras penalidades pacientemente sufridas por la propagación de la Fe, las Misiones de los Agustinos Descalzos.

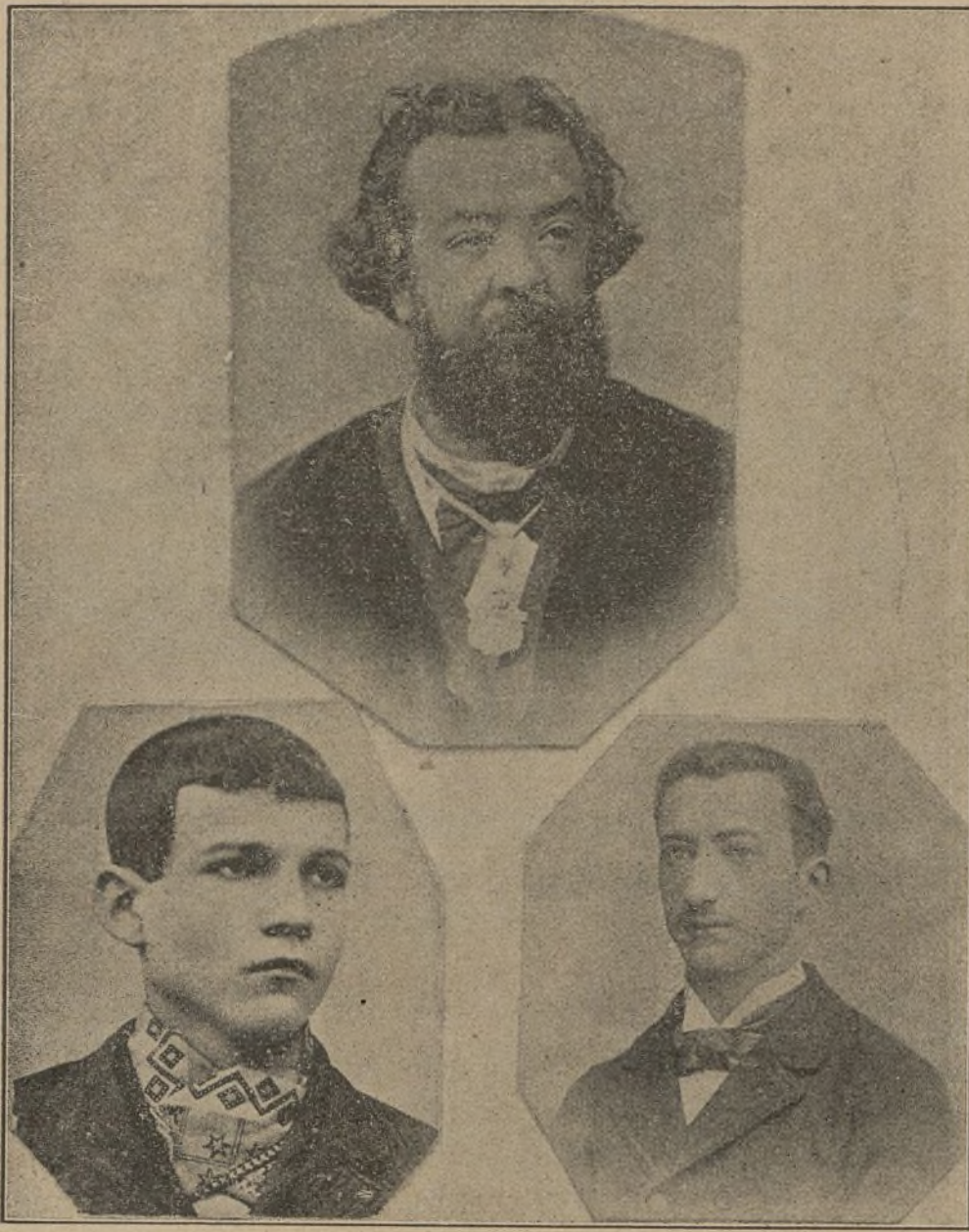
Lleven estas líneas á los Recoletos, hijos de nuestra patria, que en el archipiélago filipino padecen las persecuciones ó las amenazas de la presente insurrección, testimonio del entusiasta afecto, con el cual recordamos los sacrificios de una vocación, tan admirable por los trabajos de su celo evangélico, como por su fidelidad siempre dispuesta al sacrificio en defensa de España.

La soberanía de nuestra Patria sobre Filipinas y Cuba debe significar ante todas las naciones cristianas, imprescriptible derecho de gloriosa primogenitura; más aun que por las leyes fundamentales del internacional, (alteradas con grave daño de la Justicia cuantas veces la Fuerza viola el Derecho,) por la misión histórica de nuestra raza al completar este planeta; porque brazos españoles conquistaron para la Cristiandad, con la cruz y con el estandarte de Aragón y de Castilla, al mundo desconocido, librándolo de la barbarie pagana; y porque la sangre generosa de nuestros misioneros y soldados, en horas crí-

ticas para la civilización, llevaron la española á tan remotos países.

Pensaran las hoy grandes potencias del antiguo y del nuevo Co tinentes en estas razones de justicia y de gratitud, y ellas hubiesen bastado para que, ya antes de ahora, pacto solemne tributase á España, como bien ganado homenaje por sus heroicas empresas, que fueron de *nuestra nación* para todo

LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS



DR. D. BRUNO SOLANO, Director de la Escuela.

D. MANUEL SANCHEZ BALLONGA. D. MATÍAS JORDÁ MOMPON.

Alumnos distinguidos y doblemente premiados en el curso 1895-96 primero de la Escuela.

el mundo, el homenaje de reconocer obligatorio y mutuo *casus belli* en cualquier atentado contra nuestros actuales dominios de Ultramar.

Todas las acusaciones sobre actos y procedimientos de una administración que aquí no podemos juzgar; todas las abstenciones por egoísmo, por envidia, por expectación de herencia ó por cálculos de mejor botín económico; todas las intrigas de una maquinación sectaria ó de injustos apetitos de independencia, que pronto sería mayor esclavitud; todas estas antipolíticas diplomacias podrán retardar la hora del triunfo; pero no lograrán impedirlo.

Dios oirá las súplicas de España; su infinita misericordia se apiadó siempre de las lágrimas de las madres; y de la sangre de los Recoletos asesinados y de la que vierten por Cuba y Filipinas nuestros soldados, admiración del mundo, brotará pronto el laurel de la victoria.

Antonio Hernández y Fajarnés.

LA LECCIÓN DE ANATOMÍA

Tal es el título con que se conoce uno de los cuadros más celebrados de Rembrandt. Representa, efectivamente, una lección de Anatomía: en el centro del cuadro yace un cadáver tendido sobre una mesa baja, cuyas *carnes* contrastan fuertemente con las de los animados rostros que lo rodean. A la derecha está el profesor, sentado y cubierto con sendo sombrero bajo de anchas alas, mostrando á los discípulos, que se apiñan en torno, sentados unos, en pie otros, pero todos descubiertos, una preparación anatómica del brazo. El tono de las ropas es oscuro y obscuro todo el cuadro, excepto el cadáver; y los bustos de los vivos, únicos grandes claros, que interrumpen la obscuridad del resto. Colúbranse en el fondo amplios arcos y líneas de templo, ó de salón palatino. La época se lee en los encajes y golas de uno y otros. El cuadro fué pintado en la mitad del siglo XVII (1638), á la sazón que el Maestro tenía 24 años, y nosotros, los españoles, poníamos las *últimas pincas en Flandes*.

El momento elegido por Rembrandt es el llamado por los alemanes *psicológico*; momento en que el Profesor llega tras necesarias definiciones y lemas, cual otros tantos rodeos extratéticos, á exponer la verdad que se propone; pues nada vale el enunciado de esta si antes no se cuenta con la atención y con que todas las potencias del alma vayan delante y le preparen el camino. Y

de estos momentos, ni pueden contarse muchos en cada lección, porque son muy costosos, ni se puede prescindir de uno de ellos, si la lección ha de tener aquel sello de unidad que requieren todas las obras del entendimiento. El resto de la lección podía ser coreado por los discípulos: todo se ha iluminado, todo queda explicado, unos ven consecuencias, otros confir-

firmados sus atisbos, todos experimentan el gozo espiritual, que dan las visiones ideales. De estos tres momentos, que podrían llamarse, como en el discurso, *proposición, confirmación y peroración*, el Maestro ha escogido felizmente, el que antes decíamos psicológico, y ahora llamaríamos confirmación. El Profesor de Rembrandt, que por cierto es tipo bien español, con el aire solemne que da la convicción, derecho el cuerpo, ligeramente echada atrás la cabeza, levanta con ayuda de un bisturí y cual si fuese cuerda de instrumento músico, uno de los músculos del antebrazo. Quizás acaba de explicar el juego de la mano y la oposición del pulgar á los demás dedos, maravilla de la organización del hombre que le permite empuñar el cetro de Rey de la Creación, triunfar de los obstáculos materiales, unirlos á su servicio, convirtiéndolos en humildes servidores al viento, al fuego, y al rayo mismo. Algo así se advina en la composición según es la actitud de los discípulos: uno de ellos queda como suspendido de los labios del Profesor, otro fija la vista en la punta del bisturí, los demás han dado paz á los lápices con que iban recogiendo la explicación y alargan la cabeza para recibir mejor la impresión culminante.

Yo no conozco este cuadro *de visu*, ni he hablado con nadie que lo haya visto; tengo de él conocimiento solamente por un grabado que lo reproduce esmeradamente. Recibiría gran placer en admirar el original, y verlo habría de ser como una *toma de posesión*; pero dudo que sacara otra lección, que la que ya debo al grabado, y de esta, del *elemento ideal*, de aquello que no se ve, que está detrás, que se asoma como el alma detrás de los ojos, de aquello quiero apuntar algo que viene como anillo al dedo en los tristes días que para la enseñanza de las ciencias de observación y experimentación corren en nuestro País. Hablen otros de los demás ramos de la cultura patria: yo solo entiendo un poco de lo que á aquellas ciencias toca y digo que: ya no *ponemos pincas en Flandes* ni en sus cercanías, y que el país que vió la cuna de Rembrandt al lado de la de Descartes cuenta hoy en la India oriental y en la Oceania treinta y dos millones de almas, y todo esto, como podía probarse entrando en el estudio de las relaciones íntimas que mantienen el trabajo, la industria y la ciencia, por haber seguido dando y recibiendo "Lecciones de Anatomía".

Para algunas de las cuatro entidades que intervienen en la Enseñanza Nacional: el Estado, el Profesorado, la Familia y los Alumnos, el cuadro que nos ha ocupado contiene enseñanzas de oro. Allí, en la Patria de Rembrandt, el Estado no interviene de arriba á abajo en la Enseñanza, el Profesorado tiene todo lo que se necesita para vivir vida científica, la Familia no ajusta las cuentas de la duración de la carrera de modo que la conclusión coincida con la caída ó elevación de tal situación política, y los alumnos siguen asistiendo á clase con la misma asiduidad y devoción que sus antepasados los gallardos y apuestos caballeros de "La Lección de Anatomía".

Bruno Solano.

CUENTO BATURRO

A mi muy querido amigo y distinguido escritor Francisco Aguado Arnal.

Salió de Muel un baturro cierto día, conduciendo un borrico que llevaba una carga de pucheros,

fuentes y platos, industria que ha dado fama á aquel pueblo.

Era, según me han contado, la carga de mucho peso y como el burro no estaba muy sobrado de alimentos, no por falta de apetito sino por culpa del dueño que se comía su parte y la del burro del cuento, daba el pobre animalillo á cada paso un tropiezo que le obligaba á pararse fatigado y sin aliento.

En una de esas paradas cuentan que encontró al tío Alejo un baturro, amigo suyo, que venía de otro pueblo.

—Alejo ¿ande vas?
—Lo inoro, porque le ha dao al jumento por *volverse* atrás y no anda por más palos que le pego.

—Va mu cargao.
—Ya lo sé, pero no hay otro *rimedio*. Ayer se murió la burra del trancazo.

—¿Cómo es eso?
—Del trancazo que hace días le atizó yo en el *piscuezo* porque aprendía de su hijo y le pasaba lo *mesmo*.
—¿Y á trancazos *quién* hacele andar?

—A la fuerza *Ugenio*
—¿Probe animalico!

—¿Probe?
¿Quién *estuví* en su pellejo! Que no le falta cebada.... (Aquí rebuznó el jumento protestando quizás, de una afirmación de tal género).
—¿*Quiés* que l' *haga dir* pa *alante* á escape?

—¿Ice que si quiero! Anda á ver si pues *logralo*.... Toma la vara.

—No; pienso *convencele* de palabra.
—¿Pus pa *ratico* tenemos! Aproximóse al borrico con disimulo el tío *Ugenio*, hizo como que en voz baja le estaba dando un consejo y en una oreja refieren que al animal le echó dentro un buen pedazo de yesca encendida, por supuesto.

Dió el animalito un salto y rodando por el suelo quedaron rotos las fuentes, los platos y los pucheros. En presencia del milagro quedó asombrado el tío Alejo y exclamó:—¿Qué es lo que has dicho que l' ha hecho tan mal *efecto*?
—Que ayer se murió su madre.
—¿*Güen* rato estará teniendo el animal!... Hace poco hiciste con *mi* lo *mesmo*.
—¡*Ridiez!*... ¡Noticias como esa que l' has dao hace un momento no se dan tan de repente como tú las das, *Ugenio*!

Alberto Casañal Shakerly

A la Virgen del Pilar

(EN MEMORIA DE SU VENIDA Á ZARAGOZA)

CANTARES

I

Bendita sea la hora que comencé á ver la luz, á besar el Pilar santo y á postrarme ante la Cruz.

II

Cual los ángeles del cielo quisiera saber cantar, para publicar las glorias de la Virgen del Pilar.

III

San Pablo tiene su gancho, su gallo la Magdalena, y el Pilar una columna que de alegría me llena.

IV

Dos cosas de Zaragoza no podré nunca olvidar, el sepulcro de mis padres y la Virgen del Pilar.

V

Cuando de noche me acuesto procuro siempre rezar, al Cristo que hay en La Seo y á la Virgen del Pilar.

VI

Si quieres que yo te quiera, tienes antes que jurar, amar hasta que te mueras á la Virgen del Pilar.

VII

Adiós, Santa del Portillo; adiós, Domingo de Val; adiós, apostol Santiago; adiós, Virgen del Pilar.

Cosme Blasco.

La juventud zaragozana en 1896.



D. JOSÉ MUR AINSA
Catedrático por oposición de la Facultad de Ciencias de Oviedo. (Noviembre de 1896).

D. JOSÉ GASCÓN MARÍN
Premio extraordinario del Doctorado en Derecho. (Enero de 1896).

D. JOSÉ TAPIA CASANOVA
Número 1 en las oposiciones para ingreso en el Cuerpo Jurídico de la Armada. (Julio de 1896).

D. MANUEL BALLESTERO PARDO
Número 1 en las oposiciones para ingreso en el Cuerpo de Sanidad de la Armada. (Diciembre de 1895).

D. FRANCISCO GARCÍA BELENGUER
Número 1 en las oposiciones para ingreso en el Cuerpo de Sanidad del Ejército. (Noviembre de 1896).

D. MANUEL CORTÉS BARRADO
Número 1 en las oposiciones para ingreso en el Cuerpo de Sanidad del Ejército. (Abril de 1896).

D. MIGUEL MANERO YANGUAS
Número 1 en las oposiciones para ingreso en el Cuerpo de Sanidad del Ejército. (Agosto de 1896).

RECUERDOS DEL AÑO ÚLTIMO

NUESTROS GRABADOS

El Ejército de Aragón en Ultramar

Ha sido nuestro propósito en el número de hoy, recordar los hechos más notables ocurridos durante el año último en la región aragonesa: y, claro es que preferente lugar habían de ocupar en esta serie de recuerdos, los aragoneses que luchan por la integridad patria en las campañas de Cuba y Filipinas y los cuerpos militares de esta región que marcharon al campo de la guerra nutridos de gente joven y están hoy diezmos por enfermedades traídas y jornadas gloriosas para nuestra bandera.

Eran muchos los nombres que acudían a nuestra mente cuando pensábamos en publicar algunos retratos de los héroes de la guerra. Obligados a elegir, é imposibilitados de reproducir las leales figuras de cuantos á ser conocidos por todos los aragoneses se han hecho acreedores, hemos creído que en nadie podíamos sintetizar mejor nuestro recuerdo de todos, que en el bizarro Teniente general excelentísimo señor marqués de Ahumada, que sino nació en tierra aragonesa, mandaba el cuerpo de ejército de Aragón cuando fué destinado á la campaña de Cuba, y que recibió de Zaragoza la noche del 24 de Enero despedida memorable, con grata satisfacción recordada por cuantos en ella tomaron parte. Y tanto más nos honramos en reproducir el retrato del marqués de Ahumada, cuanto que recientemente ha ganado gloriosos laureles dirigiendo, según el mismo general Weyler ha reconocido, las operaciones militares para la persecución de Antonio Maceo, en cuanto el famoso cabecilla logró atravesar la línea militar de Mariel á Manana.

Con el retrato del general marqués de Ahumada, publicamos los de tres soldados, héroes probados, reducidos hoy, por su heroísmo, á física inutilidad, en lo más florido de su juventud.

El soldado, cuyo retrato ocupa el lugar del centro, Pablo Serrano Quintán, natural de Mediana, era un mocetón gallardo que anda hoy con la cabeza ladeada por la cicatriz de un machetazo horrible. El 28 de Diciembre del año 1895, con 37 compañeros, mandados todos todos por un bizarro oficial aragones, D. Ricardo Burguete, luchó contra 2.000 rebeldes mandados por Rabí. Le alcanzaron tres balazos: uno le atravesó un hombro, otro le hirió en la cadera y otro en el muslo. Así herido, luchó aún: cien caballos cayeron sobre él: se le concluyeron los cartuchos y peleó cuerpo á cuerpo, haciendo morder el polvo á más de un enemigo: tres tremendos machetazos, uno en un brazo, otro en

una oreja y otro en la cabeza le desgarraron el cuerpo: y, exánime ya, un nuevo golpe de machete le abrió el vientre. De todo curó milagrosamente, y hoy horroriza ver desnudo aquel cuerpo de hombre joven, cruzado por todas partes de prolongadas y anchas cicatrices.

El soldado de la izquierda del lector es Joaquín Artal Castell, nacido en Zaragoza. Es víctima de heridas en el campo de batalla y de la fiebre amarilla, que, después de inútil ya para el servicio, le tuvo seis meses postrado en un lecho de hospital.

El otro soldado nació en La Almolida y se llama Julián Coscolla y Penén. Sirvió en los regimientos de Caballería de la Reina y Alcántara, y en glorioso encuentro una bala le fracturó la pierna izquierda, obligándole á andar apoyado sobre muletas el resto de su vida.

Hubiéramos querido publicar los retratos de todos los soldados que se encuentran en análogas circunstancias. Imposibilitados de hacerlo, hemos elegido esos tres como homenaje respetuoso á todos.

Injusto sería, ya que de inválidos de la guerra y del año 1893 nos ocupamos, no consignar la gratitud á que las sociedades de La Cruz Roja y El Ruido se han hecho acreedoras por sus solícitos esfuerzos y cuidados para aliviar la situación de los soldados aragoneses que regresan de Cuba.

El dibujo en el cual aparecen agrupados el general Marqués de Ahumada y los tres heroicos soldados, es original de nuestro colaborador artístico D. Francisco de Paula Albiñana.

Decididos á que el público, y no nosotros, sea quien juzgue, nada decimos en su elogio y nos limitamos á consignar nuestra gratitud al Sr. Albiñana por su concurso.

Excmo. Sr. Barón de Mora

De los cuatro ilustres varones cuyos retratos publicamos en la segunda página, es el Excmo. Sr. Barón de Mora, el primero cuya pérdida lloramos en el curso del año 1896.

Inútil es que recordemos datos biográficos por todos conocidos, ya que el insigne jurisconsulto que, apenas salido de las aulas universitarias inmortalizó su nombre en utilísima obra de Derecho y ejerció con entereza nunca olvidada la primera autoridad en Zaragoza, fué amigo de tres generaciones, y todos los aragoneses que ahora vivimos conservamos cariñosos y respetuosamente su recuerdo.

Excmo. Sr. D. Nicolás Montells

El ilustre médico, muerto en Mayo del año finado, no había nacido en Aragón, pero bien merece ser considerado como aragonés y como zaragozano: que en Zaragoza pasó la mayor parte de su vida, á Zaragoza consagró los esfuerzos de su privilegiada inteligencia, y en Za-

ragoza ejerció cargos importantísimos, como la Alcaldía de la ciudad y el Decanato de la Facultad de Medicina, de la cual fué miembro distinguidísimo.

Por eso, no hemos vacilado en contar al Sr. Montells entre los varones ilustres cuya pérdida lloró Zaragoza el pasado año.

Excmo. Sr. D. José Nadal

Siguió en el camino del sepulcro el maestro doctísimo y jurisconsulto también eminente D. José Nadal Escudero.

Por su cátedra han pasado cuantos en la Universidad de Zaragoza han cursado la carrera de Derecho, y todos recuerdan sus admirables lecciones, modelos dignos de imitación por cuantos ejercen el augusto sacerdocio de la enseñanza.

Por razones análogas á las antes indicadas, creemos innecesario recordar datos biográficos, por todos conocidos, del que fué Rector dignísimo de la Universidad literaria de Zaragoza.

D. Faustino Sancho y Gil

Fué el último que murió de los cuatro cuyos retratos publicamos, y su juventud permitía esperar que mucho más hubiera tardado en llegarle la muerte, si traidora enfermedad no hubiera estado acechándole desde meses antes.

El Sr. Sancho y Gil era el literato más distinguido de la región aragonesa, y su cultura extraordinaria conquistóle puesto señaladísimo entre los de la raza latina.

Su bondad sin ejemplo es aun recordada, y lo será siempre, por cuantos conocíamos su alma, tan dispuesta siempre al favor como cerrada á todo sentimiento de rencor.

La Capilla del Santísimo Cristo de La Seo

Lugar santo y venerado constantemente por los zaragozanos la Capilla del Santísimo Cristo de La Seo, constituye ahora nota de innegable actualidad.

La memorable rogativa del 6 de Diciembre, en la que fué paseada por las calles de la ciudad la venerada imagen, acontecimiento no visto hasta aquel día por ninguno de los que ahora viven, patentizó la devoción que Zaragoza tiene al Santo Cristo, que con la Virgen del Pilar constituye su más cara afección, según pregona popularísimo cantar; y la circunstancia de haber obtenido al día siguiente el bravo batallón de San Quintín la victoria de Punta Brava, en la cual fué muerto Antonio Maceo, ha arraigado aquella piadosísima devoción, siendo hoy la capilla del Santísimo Cristo, punto de romería al que acuden diariamente las familias que tienen en la campaña seres queridos y las que, sin tenerlos, eadens

como aquellas la rápida y total pacificación de España.

Excmo. Sr. D. Vicente Alda, Arzobispo de Zaragoza

Frescos están los recuerdos de aquel día, el 2 de Febrero del año finado, en que Zaragoza toda vistió de fiesta para recibir dignamente á su nuevo Prelado que hacía su entrada pública.

Esto nos evita reproducir detalles de aquel acontecimiento, uno de los más salientes del año último.

De entonces acá ha probado el nuevo Arzobispo ser digno ocupante de la Silla que honraron con sus talentos y sus virtudes, San Braulio y San Valero.

El Dr. D. Santiago Ramón y Cajal

Está dicho todo con decir su nombre, que ha traspasado todas las fronteras, y que tan elevada categoría científica ha alcanzado, que en el extranjero es aclamado por todas las universidades y corporaciones técnicas; y en España, donde por desgracia tanto se discuten los méritos, es considerado como el de un sabio, gloria de la ciencia española y honra de la humanidad.

¿Qué ha hecho este año el Dr. Ramón y Cajal? Lo que hace todos los años y sorprende cada uno: llegar á saber más que el año anterior.

En un número como éste, no podía el DIARIO DE AVISOS dejar de rendir respetuoso homenaje al más eminente de sus paisanos en la ciencia médica.

D. Francisco Pradilla

Tampoco tenemos que decir nada del ilustre Pradilla más que publicar su retrato. Recientes están las biografías publicadas á raíz de su nombramiento de Director del Museo Nacional: y recientes están sucesos tristísimos para él, que terminados por una sentencia del Tribunal Supremo de Justicia, han dejado en la ruina material á quien llenó de gloria con las concepciones de su espíritu mágicamente interpretadas por prodigiosos pinceles, la nación española, y principalmente la región aragonesa en la cual nació y vivió sus primeros años.

Dr. D. Antonio Hernández Fajarnés

El docto Rector de la Universidad de Zaragoza, recibió el pasado año justo galardón por sus méritos literarios, al ser nombrado individuo correspondiente de la Real Academia Española, en la vacante del eximio novelista D. José María de Pereda.

La elección del Dr. Hernández Fajarnés tiene un mérito especial: y es la de haber sido la primera hecha con arreglo al Reglamento reformado á propuesta del Sr. Menéndez Pelayo, según el cual la elección de Académicos Correspondientes se hace por los mismos trámites y con las mismas solemnidades que la de Académicos de número.

Las Diputaciones de Aragón

Constituidas las nuevas Diputaciones provinciales el día 1.º de Noviembre de Noviembre de 1896, hemos creído deber, que con satisfacción cumplimos, reproducir los retratos de los presidentes de las tres Diputaciones aragonesas.

D. Alfredo Ojeda, presidente de la nueva Diputación de Zaragoza, D. Gervasio Badía, de la de Huesca, y D. J. M. Ferrer de la de Teruel, son los tres, hombres de virtudes cívicas y facultades intelectuales que pueden y deben ser muy útiles á Aragón, guiados por el plausible celo que es en ellos cualidad reconocida.

Ojalá sea su gestión tan provechosa como nosotros deseamos.

La Escuela de Artes y Oficios

Ha llegado, por fin, Zaragoza, á ver realizado lo que ha sido ideal de una ó dos generaciones: la creación, en su seno, de una Escuela de Artes y Oficios. Y, en Junio del pasado año, abrióse al público la primera Exposición anual de los trabajos de la Escuela, que fué visitada y admirada por Zaragoza entera.

En un sólo grupo, ya que en la Escuela de Artes y Oficios maestros y discípulos constituyen una verdadera familia, publicamos los retratos del Director de la Escuela, verdadera alma de la misma, y alma henchida de energías y entusiasmos, D. Bruno Solano, y los de dos alumnos de los más aventajados: D. Manuel Sánchez Ballonga, que diariamente, después de larga jornada de trabajo, recorre siete kilómetros para ir á la Escuela, y ganó el pasado curso dos premios en las dos asignaturas que cursó; y D. Mariano Jordá Mompón, inteligente obrero, que ganó también dos premios, uno de ellos en el taller de montaje y ajuste de máquinas.

Con especial satisfacción dedicamos este homenaje á los laboriosos alumnos de la Escuela de Artes y Oficios.

Los PP. Recoletos en Filipinas

La circunstancia de haber dedicado á esta importante orden el Dr. Hernández Fajarnés en este mismo número, un trabajo interesantísimo nos releva de dar noticias brillantísimamente expuestas por el articulista.

Conste, sí, nuestro homenaje respetuoso, á las desdichadas víctimas de los rebeldes filipinos.

La Juventud Zaragozana

No se da cuenta la generalidad de las gentes, y menos fuera de Aragón, de los méritos que acredita la juventud ilustrada zaragozana.

Nosotros, que hemos observado con lealísima satisfacción los triunfos de los jóvenes zaragozanos el pasado año y que por ellos sentimos orgullo, nos honramos hoy en conmemorar el hecho de que en cinco oposiciones reñidísimas hayan obtenido paisanos nuestros los primeros lugares y hayan alcanzado además triunfos honrosísimos como el del premio extraordinario del doctorado de Derecho y la obtención de cátedras universitarias.

Nota cómica

No nos ha sido posible honrar este número con trabajos de todos los artistas aragoneses, como fuera nuestro deseo, por el especial plan al cual respondemos su confección.

Pero, no hemos querido privarnos de la cooperación de un amigo y compañero querido, Pedro Antonio Villahermosa, que con el pseudónimo de Sileno ha popularizado la inimitable gracia de su lápiz desde las páginas del Gedeón y otros periódicos satíricos.

Valga esta excepción en gracia á que Pedro Antonio Villahermosa tanto como dibujante ingeniosísimo es periodista satírico muy ilustrado, y no se había publicado en Zaragoza ningún trabajo suyo, desde que al terminar su carrera en esta Universidad marchó á la Corte.

Sileno viene á dar en este número la nota cómica, haciendo tropezar al Tío Sam en la cuerda que tienen un aragones y un chulo. Ojalá esa nota cómica se convierta en seria y los Estados Unidos se penetren así de que no se puede sin grave riesgo jugar con esta querida España.

Imprenta de Calixto ARIÑO.

NOTA CÓMICA JUGANDO Á LA COMBA



—¡Tocino, tocino!....

